BOLETIN ECLESIASTICO

Organo de orientacion e información de la Arquidiocesis de Quito

Año LXXXVII	FEBRERO 1.980	No. 2



MAS ALLA DEL TIEMPO

Más allá del tiempo comienza la verdadera vida: la vida que no termina. Vida que quizo comunicar a todos los hombres desde un suplicio de muerte Aquel en el cual está crucificada la Vida, Principio de toda vida .

BOLETIN ECLESIASTICO

Organo de Orientación e Información de la Arquidiócesis de Quito.

Año LXXXVII *FEBRERO 1.980* *No.2*

DIRECTOR:
Dr. César Augusto Dávila G.
Teléfono 242 - 917

ADMINISTRADOR:
R. P. Hugo Carrillo
Telefonos 517 - 466
212 - 825

OFICINA:
Cancilleria:
Telfs. 517 - 466
212 - 825
de la dirección : 242 - 917

IMPRESO EN:
"TIERRA NUEVA"
Banco de la Providencia
Cdla. Quito Sur - Mena 1
Teléfono : 612 - 729
Apdo. A - 162
QUITO – ECUADOR

SUSCRIPCION ANUAL
Dentro del País s./ 100, oo
Fuera del País $ 5,oo
Aereo $ 12, oo

SE ACEPTAN CANJES

EDITORIAL

JORNADAS LITURGICAS

Desde el día 3 al 7 de marzo, se celebrará en la Arquidiócesis de Quito JORNADAS LITURGICAS.

" La celebración del Santo Sacrificio de la Misa y la pastoral sacramental, serán los temas sobre los cuales concentraremos nuestra reflexión y sobre los cuales buscaremos las líneas de una apta acción pastoral " dice la Circular que, con este objeto dirige el Cardenal Arzobispo de Quito a todo el Presbiterio de la Arquidiócesis. Y añade el mencionado documento: " Sin duda la cuestión básica en este terreno es la de la mentalidad de todo el Clero, tanto diocesano como religioso, porque de él depende toda la renovación litúrgica en su esencia, es decir, en su autenticidad ".

Nada más necesaria, conveniente y oportuna que esta convivencia para que, especialmente quienes se encuentran fungiendo la misión de pastores " de jure " como los obispos y con potestad delegada por ellos, los sacerdotes respecto del pueblo de Dios, realicen en la Liturgia la obra salvífica que el Padre encomendó a su Hijo Encarnado en favor de todos los hombres a quienes quiere que " se salven y lleguen al conocimiento de la verdad " (I Tim II, 4).

En la realización de esta obra está presente " el mismo Jesucristo ayer y hoy, y por todos los siglos " (Hebreos XIII, 8). Su acción salvífica no se limitó a los estrechos límites del pueblo de Israel, el pueblo de la promesa mesiánica; su enseñanza no debía permanecer dentro de un cenáculo de escogidos, dentro de una elit, como aquella que se formó en torno de los rabinos y de los demás maestros de Israel o como aquellos grupos selectos de las escuelas iniciáticas de Egipto u Oriente ó de la Grecia clásica de los grandes filósofos ... Su enseñanza, su vida, sus hechos milagrosos, su muerte, su resurrección y su presencia real en medio de sus hermanos, ayer, hoy y siempre, tienen un carácter cósmico. Y mientras haya en este pequeño planeta tierra un solo hombre, objeto de la redención de Cristo, su presencia siempre será necesaria.

He aquí la finalidad que persigue la Liturgia: Actualizar esta presencia de Cristo entre los hombres, mantenerla viva, palpitante, operante. Actividad que trasciende los límites meramente especulativos de un conocimiento intelectual de lo que El es. Actividad que necesariamente tiene que informar toda la vida del hombre en general y del bautizado en particular: " Las pala-

bras que yo os he hablado, decía el Señor, son espíritu y vida " (Juan VI, 63). La Liturgia quiere pues, mantener siempre viva y siempre creciente en la secreta intimidad de cada hombre, esa presencia del Señor. En otras palabras quiere que en Cristo, por Cristo y para Cristo, cada hombre descubre " el reino de Dios que tiene dentro " (Lucas XVII, 21).

Este Cristo está presente en la Santa Misa, ofreciéndose por ministerio de los sacerdotes como se ofreció en la Cruz. Está presente en el vigor de sus sacramentos para comunicarse a sus hermanos en todas las circunstancias y en todos los momentos de su peregrinar por esta tierra; desde el instante en que nacen cuando les comunica por la virtud del agua y del Espíritu Santo, el segundo nacimiento de los hijos de Dios, hasta cuando se da como Viático y les sella como a su propiedad con el signo de la Unción de los enfermos. Está presente en su Palabra guardada celosamente en los evangelios y repartida por la predicación a los redimidos. Es su obra y nada más que su obra personal aquella que secretamente se realiza en la conversión de las almas por el anuncio del mensaje. Está presente en cada hermano, no con una presencia simbólica, imaginaria, irreal como muchos creen sino real cuando " dos o tres hermanos se reunen en su nombre " (Mateo XVIII, 20).

La Liturgia como acción de Cristo y de la Iglesia " se considera como el ejercicio del Sacerdocio de Jesucristo " dice el Vaticano II (Constitución sobre la Sda. Lit. N. 7) Y añade " Es cumbre y fuente de la vida eclesial " (Ibid 10). Y el Documento de Puebla no es menos explícito en afirmar que la Liturgía: " Es encuentro con Dios y los hermanos; banquete y sacrificio realizado en la Eucaristía, fiesta de comunión eclesial, en la cual el Señor Jesús, por su misterio pascual, asume y libera al pueblo de Dios y por él a toda la humanidad cuya historia es convertida en historia salvífica para reconciliar a los hombres entre sí y con Dios. La Liturgia es también fuerza en el peregrinar, a fin de llevar a cabo, mediante el compromiso transformador de la vida, la realización pléna del Reino, según el plan de Dios " (N. 917).

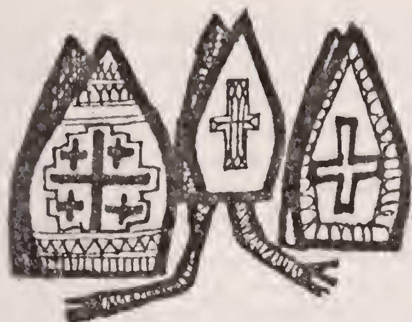
Que estas JORNADAS LITURGICAS sean muy provechosas no solamente a los sacerdotes sino especialmente al pueblo de Dios que será el que reciba el beneficio directo e inmediato de la concientización de la renovación litúrgica. Que haya una plena, consciente y activa participación del pueblo de Dios para que así se supere el simple rubricismo.

Que por otra parte no se piense equivocadamente que la Liturgia reemplaza a la vida espiritual del hombre (Constitución Sda. Liturgia N. 12). La

vida espiritual tiene una dimensión mucho más profunda: Está inseparablemente unida a la meditación de la cual se nutre, vive, se alimenta.

Que la presencia del Señor sea el principio, el nervio, el fermento y la culminación de este encuentro.

* * * * * * * * * * * * * * * * * *



DOCUMENTOS PONTIFICIOS

CARTA APOSTOLICA DEL PAPA JUAN PABLO II

" PATRES ECCLESIAE "

Con ocasión del XVI centenario de la muerte de San Basilio

San Basilio nació en Cesare de Cesare de Capadocia el año 330, de una familia cristiana. Hacia 356 comenzó a llevar vida eremítica con los monjes de Oriente. En 362 fue ordenado sacerdote y en 370 elegido Obispo de su ciudad. Murió el 1o. de enero del 379, hace ahora XVI siglos. Es Padre y Doctor de la Iglesia. Su vida y su obra, como su doctrina presenta el Papa Juan Pablo II en esta Carta Apostólica. Se trata de un Documento de gran valor ecuménico que, con palabras elocuentes y decisivas aborda el tema de la unidad: " El mismo amor a Cristo y a su Evangelio hizo que San Basilio sufriera grandemente por las divisiones de la Iglesia y que, con insitencia perseverancia, esperando contra toda esperanza, se preocupara por lograr una comunión más eficaz y manifiesta con todas las Iglesias . . . . . Según San Basilio, el único camino para recomponer la unidad es la conversión de todos a Cristo y a su palabra ".

Venerables hermanos y queridos hijos, saludos y bendición apostólica .

I

INTRODUCCION

Padres de la Iglesia se llaman con toda razón aquellos santos que, con la fuerza de la fe, con la profundidad y riqueza de sus enseñanzas, la engendraron y formaron en el transcurso de los primeros siglos (1) .

Son de verdad " Padres " de la Iglesia, porque la Iglesia, a través del Evangelio, recibió de ellos la vida (2) Y son también sus constructores, ya que por ellos — sobre el único fundamento puesto por los Apóstoles, es decir, sobre Cristo — (3) fue edificada la Iglesia de Dios en sus estructuras primordiales.

La Iglesia vive todavía hoy con la vida recibida de esos Padres; y hoy sigue edificándose todavía sobre las es-

tructuras formadas por esos constructores entre los goces y penas de su caminar y de su trabajo cotidiano.

Fueron, por tanto, sus Padres y lo siguen siendo siempre; porque ellos constituyen, en efecto, una estructura estable de la Iglesia y cumplen una función perenne en pro de la Iglesia, a lo largo de todos los siglos. De ahí que todo anuncio del Evangelio y magisterio sucesivo debe adecuarse a su anuncio y magisterio si quiere ser auténtico; todo carisma y todo ministerio debe fluir de la fuente vital de su paternidad; y por último, toda piedra nueva, añadida al edificio santo que aumenta y se amplifica cada día (4), debe colocarse en las estructuras que ellos construyeron y enlazarse y soldarse con esas estructuras

Guiada por esa certidumbre, la Iglesia nunca deja de volver sobre los escritos de esos Padres - llenos de sabiduría y perenne juventud – y de renovar continuamente su recuerdo. De ahí que, a lo largo del año litúrgico, encontremos siempre, con gran gozo, a nuestros Padres y siempre nos sintamos confirmados en la fe y animados en la esperanza.

Nuestro gozo es todavía mayor cuando determinadas circunstancias nos inducen a conocerlos con más detenimiento y profundidad. Eso es lo que sucede ahora al conmemorar este año el XVI centenario de la muerte de nuestro Padre San Basilio, obispo de Cesarea .

II

Vida y ministerio de San Basilio

Llamado " el Grande " entre los Padres griegos, los textos litúrgicos bizantinos invocan a San Basilio como " Faro de piedad " y " luminaria de la Iglesia En efecto, iluminó a la Iglesia y la sigue iluminando, no menos por la " pureza de su vida " que por la excelencia de su doctrina. Porque la primera y mayor enseñanza de los santos es siempre su propia vida.

Nacido en una familia de santos, Basilio tuvo también el privilegio de una educación selecta, impartida por los más famosos maestros de Constantinopla y de Atenas.

Pero a él le parecia que su vida había comenzado realmente sólo cuando, de una forma completa y determinante, pudo conocer a Cristo como su Señor, es decir, cuando arrastrado irresistiblemente hacia El, se apartó radicalmente de todas las cosas – actitud que inculcaría en sus enseñanzas (5) y se hizo su discipulo

Emprendió entonces el seguimiento de Cristo, conformando sólo a El su conducta, mirando y escuchando únicamente a El (6) , considerándole, en todo y por todo, único " soberano, rey, médico y maestro de verdad " (7)

De ahí que, sin dudarlo un momento, abandonó los estudios que con tanta dedicación había realizado y con los que había atesorado tanta ciencia (8); porque habiendo decidido servir solamente a Dios, no quiso conocer otra cosa que a Cristo (9) y consideró vanidad cualquier sabiduría que no fuera la de la cruz. Al final de su vida, él mismo evocaba el acontecimiento de su conversión con estas palabras " Habiendo desaprovechado un tiempo en vanidades, perdiendo casi toda mi juventud en un trabajo inútil al que

me aplicaba para aprender las enseñanzas de una sabiduría que aparecía vana a los ojos de Dios (10), por fin un día, como si despertase de un sueño profundo, volví mis ojos a la admirable luz de la verdad del Evangelio y me di cuenta de lo inútil que resulta la sabiduría de los príncipes de este mundo, que son perecederos (11) Y desde entonces, lamentando grandemente mi miserable vida, decidí disciplinar mis sentidos " (12).

Y lloró sobre su vida anterior, aunque según testimonio de San Gregorio Nacianceno, que fue condiscípulo suyo - había sido humanamente ejemplar (13); pero no por ello la dejó de considerar " miserable ", al no estar dedicada total, íntegra y exclusivamente a Dios, que es el único Señor.

Con irrefrenable impaciencia, interrumpió aquellos estudios y , abandonando a los maestros de la ciencia helénica , " atravesó muchas tierras y mares " (14) en busca de otros maestros que, considerados " necios " y pobres, ejercían en lugares desiertos una sabiduría bien distinta.

Comenzó así a aprender cosas que jamás habían llegado al corazón del hombre (15); verdades que ni oradores ni filósofos habrían podido jamás enseñarle (16). Y en esta sabiduría nueva creció de día en día, en un maravilloso itinerario de gracia, mediante la oración, la mortificación, el ejercicio de la caridad y la constante meditación de las Sagradas Escrituras y de la doctrina de los Santos Padres (17).

Y muy pronto fue llamado al ministerio. Pero también en el servicio de las almas supo, con sabio equilibrio, hacer compatible la infatigable predicación con largos momentos de soledad dedicados a la oración. Juzgaba, en efecto, que esto era absolutamente necesario para la " purificación del alma " (18) y, consiguientemente, para que el anuncio de la Palabra de Dios pudiese siempre ser confirmado con un " evidente ejemplo " de vida (19).

Así se convirtió en Pastor y al mismo tiempo fue monje, en el auténtico sentido de la palabra; más aún, está considerado como uno de los más grandes monjes-pastores de la Iglesia. Una figura singularmente perfecta de obispo y un ejemplar promotor y legislador de la vida monástica.

Basado en su personal experiencia, Basilio contribuyó grandemente a la formación de comunidades de cristianos totalmente consagrados al " divino servicio" (20) y se impuso la obligación y tarea de sostenerlas y visitarlas frecuentemente (21). Para su propia edificación y la de esas comunidades, establecía con ellas admirables coloquios, muchos de los cuales gracias a Dios, han llegado hasta nosotros en sus escritos (22). De esos escritos se valieron después no pocos legisladores de la vida monástica, entre ellos, muy especialmente , el propio San Benito, que considera a Basilio como su maestro (23). Y en esos escritos — conocidos directa o indirectamente — se inspiraron también la mayor parte de cuantos, tanto en Oriente como en Occidente, abrazaron la vida monástica.

Tal es la razón por la que muchos opinan que esa institución tan importante en toda la Iglesia como es la vida monástica quedó establecida, para todos los siglos, principalmente por San Basilio; o que, al menos, la naturaleza de la misma

no habría quedado tan propiamente definida sin su decisiva aportación.

Basilio tuvo qué sufrir mucho a causa de los males que atormentaban, en aquellas horas difíciles, al Pueblo de Dios (24) Los denunció con franqueza y, con gran lucidez y amor, señalaba sus causas, aprestándose valientemente a emprender una amplia obra reformadora. Una obra — perseguible por otra parte, en todo tiempo y renovable en toda generación — que tendía a llevar nuevamente la Iglesia del Señor, " por la que Cristo murió y sobre la cual derramó abundantemente los dones de su Espíritu (25), a su forma primitiva; es decir, a aquella normativa imagen, hermosa y pura, que nos transmitieron la Palabra de Cristo y los Hechos de los Apóstoles. ¡ Cuántas veces recordaba Basilio, con ardorosa y eficaz intención, aquellos tiempos en que " la muchedumbre de creyentes formaba un sólo corazón y una sola alma" ! (26).

Su actividad de reformador abarcaba a la vez, con armonía y gran acierto, todos los aspectos y ámbitos de la vida cristiana.

El obispo, por la naturaleza misma de su ministerio, es ante todo pontífice de su pueblo; y el Pueblo de Dios es, ante todo, un pueblo sacerdotal.

Por tanto, un obispo verdaderamente solícito del bien de la Iglesia no puede olvidar en modo alguno la liturgia, su sagrada fuerza y riqueza, su hermosura, su " verdad ".

Más aún; en la actividad pastoral, la preocupación por la liturgia ocupa lógicamente el primer lugar y debe estar realmente por encima de todo; porque, como recuerda el Concilio Vaticano II, " la liturgia es como la cumbre a la que tiende toda la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde emana toda su virtud " (27), de forma que " ninguna otra acción de la Iglesia, con el mismo título y en el mismo grado, iguala su eficacia " (28).

Todas estas admirables cosas las entendió perfectamente San Basilio, y así, el " legislador de monjes "(29), supo ser al mismo tiempo excelente " recopilador de preces " (30).

Entre todas las obras que compuso en este campo, nos queda, como herencia valiosísima para la Iglesia de todos los tiempos la anáfora que legítimamente lleva su nombre: la gran oración eucarística que, refundida y enriquecida por él, sigue siendo la más hermosa entre las mejores preces litúrgicas.

Y no sólo eso; sino que la misma ordenación fundamental de la oración salmódica tuvo en él uno de sus mayores inspiradores y artífices (31). Y así, gracias sobre todo al impulso que le dio Basilio, la salmodica — " incienso espiritual", respiro y consuelo para el Pueblo de Dios (32) fue amorosamente acogida por los fieles de su Iglesia y la practicaban los jóvenes y los adultos, los doctos y los indoctos (33). Como refiere el propio San Basilio : " Entre nosotros el pueblo se levanta de noche para dirigirse a la casa de oración. . . y transcurre la noche alternando los salmos con otras preces " (34) Los salmos, que en las Iglesias retumbaban como truenos (35), se oían también resonar en las casa y en las calles (36).

Basilio amó con gran celo a la Iglesia (37); y, sabiendo que su virginidad era su propia fe, custodiaba con gran vigilancia la integridad de esa fe.

Por eso, tuvo que combatir y supo hacerlo valientemente, no contra los hombres, sino contra toda adulteración de la Palabra de Dios (38), contra toda falsificación de la verdad, toda tergiversación del depósito santo (39), transmitido por los Padres. Pero su ímpetu no llevaba violencia, sino fuerza amorosa; sus advertencias no eran arrogantes, sino llenas de manso amor .

Y así, desde el principio hasta el final de su ministerio se esforzó en procurar que se conservara intacto el sentido de la fórmula de Nicea referente a la divinidad de Cristo " de la misma naturaleza" que el Padre (40); e igualmente luchó para que no se disminuyera la gloria del Espíritu que, " formando parte de la Trinidad y siendo de su misma divina y beata naturaleza " (41), debe ser nombrado y conglorificado con el Padre y el Hijo (42).

Con firmeza y exponiendose personalmente a gravísimos peligros, vigiló y combatió también por la libertad de la Iglesia . Como verdadero obispo, no dudaba en enfrentarse a los poderes públicos para defender su propio derecho y el del Pueblo de Dios a profesar la verdad y obedecer al Evangelio (43). San Gregorio Nacianceno, que narra un episodio importante de esta lucha, hace notar atinadamente que el secreto de la fuerza de Basilio residía únicamente en la misma sencillez de su predicación, en la claridad de su testimonio, en la inerme majestad de su dignidad sacerdotal (44).

No menor severidad que contra las herejías y los tiranos, demostró Basilio contra los equívocos y abusos dentro de la propia Iglesia: especialmente contra la mundanización y el apego a los bienes de la tierra.

A ello le movía, como en todo, el mismo amor a la verdad y al Evangelio; en fin de cuentas, y aunque en modo diverso, era siempre el Evangelio lo que se negaba y rechazaba, tanto con el error de los heresiarcas, como con el egoísmo de los ricos.

Son memorables, a tal respecto, y continúan siendo ejemplares, los textos de algunos de sus sermones: " Vende lo que tienes y dalo a los pobres (45)... porque, aunque no hayas matado a nadie, ni cometido adulterio, ni robado, ni levantado falsos testimonios, de nada te sirve eso si no cumples también lo demás; sólo así podrás entrar en el reino de Dios ". (46) Porque todo el que quiere, según el mandamiento de Dios, amar al prójimo como a sí mismo (47), "no debe poseer más cosas que las que posee su prójimo " (48).

Y todavía con mayor vehemencia exhortaba, en tiempo de carestía, a " no mostrarse más crueles que las bestias... apropiándose de las cosas comunes y teniendo para uno sólo lo que es de todos " (49).

Esta actitud radical suya, desconcertante y hermosísima a la vez, es también una exhortación a la Iglesia de todos los tiempos, para que abrace seriamente el Evangelio.

De ese Evangelio, que manda amar y servir a los pobres, dio siempre testimo-

nio Basilio, no sólo con su palabra, sino con grandes obras de caridad; como fue la construcción, en los alrededores de Cesarea, de un gigantesco asilo para necesitados (50), una auténtica ciudad de la misericordia que de él tomó el nombre de Basiliada (51), verdadero testimonio también del único mensaje evangélico.

Ese mismo amor a Cristo y a su Evangelio hizo que San Basilio sufriera grandemente por las divisiones de la Iglesia y que, con insistente perseverancia, esperando contra toda esperanza, se preocupara por lograr una comunión más eficaz y manifiesta con todas las Iglesias (52).

Porque realmente la discordia de los cristianos es lo que oscurece la propia verdad del Evangelio y lacera el Corazón de Cristo (53). La división de los creyentes contradice la potencia del único bautismo (54), que nos hace una sola cosa en Cristo e incluso una sola mística persona (55); contradice la soberanía de Cristo, Rey único al que todos deben estar sujetos por igual, contradice en fin, la autoridad y la fuerza unificadora de la Palabra de Dios, que sigue siendo la única ley a la que todos los creyentes deben concordemente obedecer (56).

La división de las Iglesias es, por tanto, un hecho tan clara y directamente anticristológico y antibíblico, que, según San Basilio, el único camino para recomponer la unidad es la conversión de todos a Cristo y a su Palabra (57).

Así, pues, en el múltiple ejercicio de su ministerio, Basilio se hizo lo que él mismo aconsejaba a todos los predicadores de la Palabra de Dios: "apóstol y ministro de Cristo, dispensador de los mis-terios de Dios, heraldo del Reino, modelo y norma de piedad, ojo del Cuerpo de la Iglesia, Pastor de las ovejas de Cristo, médico compasivo, padre nutricio, cooperador de Dios, agricultor de Dios, edificador del templo de Dios " (58).

En esa actividad y en esa lucha — áspera, dolorosa, ininterrumpida — Basilio ofreció su vida (59) y se consumó en holocausto .

Murió a la edad de cincuenta años, consumido por las fatigas y la vida ascética.

III

El magisterio de San Basilio

Después de haber resumido brevemente los aspectos más salientes de la vida de Basilio y de su obra como cristiano y como obispo, parece oportuno extraer ahora, de la riquísima herencia de sus escritos, al menos algunas importantes indicaciones. La consideración de sus enseñanzas podrá servir de luz para mejor afrontar los problemas y las dificultades de este nuestro tiempo y de ayuda para el presente y el futuro.

Y no parece inoportuno empezar por lo que nos enseñó respecto a la Santísima Trinidad; más aún, es realmente el mejor comienzo, si se quiere aferrar mejor su pensamiento .

Por otra parte, ¿ qué puede convencernos más y ser más provechoso para nuestra vida, que el misterio de la vida de Dios ? ¿ Puede haber un punto de refe-

rencia más significativo y vital para el hombre ?

Hablamos del hombre nuevo, conformado a este misterio por su íntima esencia y existencia; y hablamos de todo hombre sea o no consciente de ello, porque no hay hombre alguno que no esté llamado por Cristo, el Verbo eterno, por el Espíritu y en el Espíritu, para glorificar al Padre.

La Santísima Trinidad es el misterio primordial, porque no es otra cosa que el propio misterio de Dios, del único Dios, vivo y verdadero.

San Basilio proclama firmemente la *realidad* de este misterio, afirmando que los tres nombres divinos indican ciertamente tres hióstasis distintos (60). Pero con la misma fuerza confiesa la absoluta inaccesibilidad a ellas.

¡ Cuán claramente consciente era él, sumo teólogo, de la debilidad e insuficiencia de cualquier disquisición teológica ! .

Nadie, decía, es capaz de hacer esto con la dignidad debida, y la magnitud del misterio supera cualquier explicación, de forma que ni siquiera la lengua de los ángeles puede lograrla (61).

Dios vivo es, por tanto, una *realidad* inmensa, como abismo inescrutable. Pero no por ello San Basilio elude la " obligación " de hablar de esa realidad, antes y más ampliamente que de cualquier otra cosa. Y como cree en ella, habla (62) y lo hace guiado por la fuerza de un irrefrenable amor, por obediencia al mandato de Dios y para edificación de la Iglesia, que no " se cansa de oír estas cosas " (63).

Pero quizá sea más exacto decir que Basilio, como auténtico " teólogo ", más que hablar de este misterio, lo canta.

Canta al Padre, que es " el principio de todo, la causa de cuanto existe, la raíz de los vivientes " (64) y, sobre todo " Padre de Nuestro Señor Jesucristo " (65). Y como el Padre está en relación principalmente con el Hijo, así el Hijo — el verbo que en el seno de la Virgen María se hizo carne — está principalmente en relación con el Padre.

Y así es como Basilio contempla y canta al Hijo: como " luz incesante, potencia inefable, grandeza infinita, gloria resplandeciente del misterio de la Santísima Trinidad ", Dios junto a Dios (66), "imagen de la bondad del Padre y sello de igual figura " (67).

Sólo así, confesando sin ambigüedad a Cristo como " uno de la Santísima Trinidad " (68), puede verlo después Basilio, con pleno realismo, en el anonadamiento de su humanidad, Y sabe, como pocos, hacernos medir y considerar el infinito espacio que Cristo recorrrió en nuestra busca: y, también como pocos, nos lleva a escrutar en la profundidad de la humillación " de quien, siendo Dios, se aniquiló a sí mismo tomando forma de siervo " (69).

En la doctrina de San Basilio, la cristología de la gloria en nada debilita a la cristología de la humillación, sino más bien se proclama con mayor fuerza todavía el contenido central del Evangelio que es la palabra de la cruz (70), el escándalo de la cruz (71).

Tal es en realidad el esquema ha-

bitual de su doctrina cristológica: la luz de la gloria resalta más el sentido de la humillación.

La obediencia de Cristo es auténtico " Evangelio "; es decir, realización singular del amor redentor de Dios, precisamente — y sólo por eso — porque quien obedece es " el Hijo Unigenito de Dios, Señor y Dios nuestro ... por quien fueron hechas todas las cosas " (72) de ahí que su obediencia pueda doblegar nuestra desobediencia. Los sufrimientos de Cristo, cordero inmaculado que no abrió la boca contra quienes lo perseguían (73), tienen un alcance y un valor eternos y universales, precisamente porque el que los padeció es el " Creador y Señor del cielo y de la tierra adorable por encima de toda criatura espiritual o sensible y que todo lo sostiene por la palabra de su potencia " (74). Y así, la Pasión de Cristo amortigua nuestra violencia y aplaca nuestra ira.

La cruz, en fin, es realmente nuestra "única esperanza " (75) — no es una derrota, sino un acontecimiento salvífico , "exaltación" (76) y admirable triunfo —, sólo porque Aquel que fue enclavado y murió en ella es " el Señor nuestro y de todas las cosas " (77), " por quien todas las cosas tanto visibles como invisibles, fueron hechas; que posee la vida como la posee el Padre que se la ha dado y que recibe del Padre toda potestad " (78), lo que hace que la muerte de Cristo nos libere del " temor de la muerte ", a la que todos estamos sometidos (79).

De Cristo " procede el Espíritu Santo, Espíritu de verdad, don de la adopción filial prenda de herencia futura, primicia de bienes eternos, potencia vivificadora, fuente de santificación; por el cual toda criatura dotada de razón y entendimiento, recibe fuerza suficiente para adorar al Padre y tributarle glorificación eterna " (80).

Este himno de la anáfora de San Basilio expresa acertadamente, en síntesis, el papel del Espíritu Santo en la economía de la salvación.

Es el Espíritu, dado a todo el que se bautiza, quien infunde en cada uno los carismas y les recuerda los preceptos del Señor (81); es el Espíritu quien anima a toda la Iglesia y la ordena y vivifica con sus dones, haciendo de toda ella un cuerpo " espiritual " y carismático (82).

De aquí, se eleva San Basilio a la serena contemplación de la "gloria" del Espíritu, misteriosa e inaccesible; confesándolo, por encima de toda creatura (83), Rey y Señor porque por El hemos sido divinizados (84), y Santo, porque por El somos santificados (85).

Así, pues, San Basilio, habiendo contribuido a la formulación de la fe trinitaria de la Iglesia, le habla todavía hoy a su corazón y la consuela, especialmente con la luminosa confesión de su Consolador.

La luz resplandeciente del misterio trinitario no ensombrece ciertamente la gloria del hombre, sino que, por el contrario, la exalta y la pone de relieve.

El hombre, en efecto, no es rival de Dios, opuesto insensatamente a El; pero tampoco está huérfano de Dios ni abandonado a la desesperación de su propia soledad, sino que es la imagen reflejada de Dios.

De ahí, que cuanto más resplandezca Dios, tanto mayor es su reflejo en el hombre; y cuanto más es exaltado Dios,

tanto más se eleva la dignidad del hombre .

Y es así realmente como San Basilio resaltaba la dignidad del hombre: considerándola totalmente relacionada con Dios. Es decir, derivada de Dios y tendente hacia El.

Porque el hombre, recibió la inteligencia principalmente para conocer a Dios y fue dotado de libertad para vivir conforme a la ley divina. Solamente como imagen de Dios, el hombre trasciende todo el orden de la naturaleza y aparece " más glorioso que el cielo, más que el sol, más que el conjunto de los astros (porque, en efecto , ¿qué hay en el firmamento que haya sido llamado imagen del Dios Altísimo?)" (86).

Precisamente por eso, la gloria del hombre está radicalmente condicionada a su relación con Dios; por eso el hombre consigue totalmente su dignidad " regia " solamente realizándose como tal imagen de Dios; de ahí que sólo se encontrará realmente a sí mismo conociendo y amando a Aquel de quien recibió la razón y la libertad.

Ya antes de San Basilio, se expresaba así admirablemente San Ireneo: ' 'La gloria de Dios es el hombre viviente y la vida del hombre es la visión de Dios " (87). Como si dijera que el hombre viviente es en sí mismo la glorificación de Dios, en cuanto que es rayo de su belleza; pero no tiene vida alguna si no la extrae de Dios en su relación personal con El. Sí falla en esta tarea, el hombre traiciona su vocación primordial y con su actitud niega y envilece su propia dignidad (88).

¿ Qué otra cosa es el pecado sino esto ? ¿ Es que acaso Cristo no vino para restaurar y restítuir su gloria a esta imagen de Dios, es decir, al hombre, el cual, con el pecado, la había oscurecido (89), corrompido (90) roto ? (91).

Precisamente por esto — afirma San Basilio con palabras de la Sagrada Escritura " el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros (92) y se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz" (93). Por lo cual, "oh hombre, debes considerar tu dignidad teniendo en cuenta el precio pagado por tí; mira el precio con que has sido rescatado y comprende bien tu dignidad " (94).

La dignidad del hombre, por tanto, reside a la vez en el misterio de Dios y en el de la cruz: tal es la doctrina de San Basilio, sobre los hombres, es decir, su "humanismo ", que podríamos llamar sencillamente " humanismo " cristiano.

Por tanto, la restauración de la imagen sólo puede realizarse en virtud de la cruz de Cristo, ya que " su obediencia hasta la muerte... se convirtió para nosotros en remisión de los pecados, liberación de la muerte que trajo el pecado a este mundo, reconciliación con Dios y facultad de serle gratos, don de justicia, comunión de los santos en la vida eterna, herencia del reino de los cielos " (95).

Esto, para San Basilio, equivale a decir que todo ello se consigue en virtud del bautismo.

¿ Qué otra cosa es el bautismo sino el acontecimiento salvífico de la muerte de Cristo en el que nos insertamos mediante la celebración del misterio? Porque el

misterio sacramental, que es "imitación" de su muerte, nos sumerge en ella, como dice San Pablo: " ¿Acaso ignoráis que cuantos nos bautizamos en Cristo, nos bautizamos en su muerte? " (96).

Basándose, pues, en la misteriosa identidad del bautismo con el acontecimiento pascual de Cristo, Basilio, siguiendo las huellas de San Pablo, nos enseña que bautizarse no es en realidad otra cosa que crucificarse; es decir, enclavarse en la única cruz de Cristo, padecer realmente su muerte, sepultarse en su sepulcro y, consiguientemente, resucitar en su resurrección (97).

Justamente, por tanto, puede atribuir al bautismo los mismos títulos de gloria con que canta a la cruz. También el bautismo es " precio del rescate de la cautividad, perdón de las deudas, muerte del pecado, regeneración del alma, vestidura de luz, sello que en modo alguno se puede romper vehículo para el cielo, conseguidor del reino, don de filiación " (98). Mediante el bautismo, en efecto, el hombre se configura con Cristo, por quien se inserta en el interior de la vida trinitaria: y se hace espíritu porque nace del Espíritu (99), y se hace hijo porque se reviste del Hijo, uniéndose en relación altísima con el Padre del Unigénito, que también realmente se hace padre suyo (100).

A la luz de una consideración tan vigorosa del misterio bautismal, se esclarece en Basilio el sentido mismo de la vida cristiana. Por otra parte, ¿ cómo comprenderemos mejor este misterio del hombre nuevo si no es fijando la mirada en el punto luminoso de ese nuevo nacimiento y en la potencia divina que le engendra mediante el bautismo ? (101).

Solamente, por tanto, en aquello en que nos regeneramos se puede percibir claramente lo que somos y por qué lo somos.

Como nueva criatura, el cristiano, aun sin darse cuenta de ello, vive una nueva vida; y en lo más profundo de su ser, aunque lo niegue con sus obras, se traslada a una nueva patria como si se hiciera celestial ya en la tierra (102), porque la obra de Dios es grande e infaliblemente eficaz, permaneciendo siempre, en cierto modo, por encima de lo que el hombre pueda negar o contradecir.

Indudablemente, el deber del hombre tal es, por la relación esencial con el bautismo, el sentido de la vida cristiana — no es otro que convertirse en lo que realmente es, adecuándose a la nueva dimensión " espiritual " y escatológica de su misterio personal. Como el propio San Basilio, con su habitual claridad, afirma: " el significado y la potencia del bautismo reside en que el bautizado se transforma en sus pensamientos, palabras y obras y se convierte, por la potencia que se le ha infundido, en lo que es Aquel por quien ha sido regenerado " (103).

La Eucaristía, por la que se perfecciona la iniciación cristiana, es considerada siempre por San Basilio en estrechísima relación con el bautísmo.

Unico alimento adecuado al nuevo ser bautizado y capaz de sostenér su vida nueva y sus nuevas energías (104). Culto de espíritu y verdad, ejercicio del nuevo sacerdocio y perfecto sacrificio del nuevo Israel (195), solamente la Eucaristía realiza y perfecciona la nueva creación efectuada por el Bautismo.

De ahí que sea un misterio de inmenso gozo — sólo cantando se puede participar en él (106)— así como de infinita y tremenda santidad, ¿ Cómo se puede tratar el Cuerpo de Cristo estando en pecado ? (107). Es necesario que la Iglesia administradora de la sagrada comunión, no tenga " mancha ni arruga y sea santa e inmaculada" (108), consciente siempre de que, al celebrar el misterio, se examina a sí misma (109) para purificarse cada vez más " de toda contaminación e impureza " (110).

Por otra parte, no es posible abstenerse de comulgar, ya que el mismo bautismo está en relación con la Eucaristía, que es necesaria para la vida eterna (111) y, por tanto, el Pueblo de los bautizados debe ser puro, para poder participar en le Eucaristía (112).

Además, sólo la Eucaristía, verdadero memorial del misterio pascual de Cristo es capaz de mantener vivo en nosotros el recuerdo de su amor. De ahí que la Iglesia vigile su celebración: ya que si la divina eficacia de esta vigilancia, continua y dulcísima, no la fomentara, si no sintiera la fuerza penetrante de la mirada del Esposo fija sobre Ella, fácilmente la misma Iglesia se haría olvidadiza, insensible, infiel. El mismo Señor instituyó la Eucaristía recomendándola con estas palabras: " Haced esto en conmemoración mía " (113); recomendación que no hay que olvidar al celebrarla .

San Basilio no se cansa de repetirlo: " en conmemoración " (114); más aún, en perpetua conmemoración, " en indeleble memoria " (115), para expresar más " eficazmente el recuerdo de quien murió y resucitó por nosotros " (116).

Así, pués, sólo la Eucaristía, por designio y don de Dios, puede realmentecustodiar en los corazones " el sello " (117) de ese recuerdo de Cristo que, peresionándonos y frenándonos, nos impide pecar; por eso San Basilio recuerda, refiriéndolas a la Eucaristía, las palabras de San Pablo: " La caridad de Cristo nos constriñe. persuadidos como estamos que si uno murió por todos, para que los que viven no vivan ya para sí, sino para Aquel que por ellos murió y resucitó " (118).

Y, ¿qué significa este vivir para Cristo — o vivir " integralmente para Dios " — sino la esencia misma del pacto bautismal? (119).

También en este sentido, por tanto, la Eucaristía se manifiesta como plenitud del bautismo, ya que sólo ella permite vivirlo con fidelidad y continuamente lo actualiza como potencia de gracia.

Por eso San Basilio no duda en recomendar la comunión frecuente e incluso diaria: " Comulgar todos los días, recibiendo el santo Cuerpo y Sangre de Cristo, es cosa buena y útil, según El mismo dijo claramente: " Quién come mi carne y bebe mi sangre, tendrá vida eterna " (120). ¿ Quién puede, pues, dudar de que participar continuamente de esa vida no es sino vivirla en plenitud? (121).

Verdadero " alimento de vida eterna " capaz de mantener la vida del bautizado, es, como la Eucaristía, también " toda palabra que procede de la boca de Dios " (122).

El mismo Basilio pone de relieve el nexo fundamental que existe entre el alimento de la Palabra de Dios y el Cuer-

po de Cristo (123), ya que la Escritura, aunque de modo diverso, es como la Eucaristía, divina, santa y necesaria.

Es verdaderamente divina— afirma San Basilio con excepcional vigor — porque es " de Dios " en el verdadero y auténtico sentido. Dios mismo la inspiró (124), Dios la confirmó (125), Dios la pronunció por medio de los hagiógrafos (126) — Moisés, los profetas, los evangelistas, los apóstoles (127) y sobre todo a través de su Hijo (128), único Señor, tanto en el Antiguo, como en el Nuevo Testamento (129); ciertamente, con diversa intensidad y diversa plenitud de revelación (130), pero sin sombra de contradicción alguna (131).

Realmente la Escritura, siendo sustancialmente divina aunque expresada con palabras humanas, tiene una suprema autoridad; fuente de la fe, según palabras de San Pablo (132), es el fundamento de una certeza plena, indudable, firme (133), Siendo toda de Dios, es toda ella, aun en sus mínimos detalles de extraordinario peso y merecedora de suma atención (134).

Por eso, a la Escritura se la denomina acertadamente Santa: y así como sería horrible sacrilegio profanar la Eucaristía, lo sería igualmente atentar contra la integridad y la pureza de la Palabra de Dios.

No se la puede, por tanto, considerar según las categorias del entendimiento humano, sino a la luz de su propia doctrina, " como pidiendo al mismo Señor la interpretación de las cosas dichas por El" (135) Y no se puede quitar ni añadir nada a esos textos divinos transmitidos a la Iglesia para todos los tiempos; es decir, a esas palabras santas pronunciadas por Dios de una vez para siempre (136).

Es, efecto, vitalmente necesario, que la disposición hacia la Palabra de Dios, sea siempre de adoración, fidelidad y amor. De ella debe servirse esencialmente la Iglesia para expresar su mensaje (137), guiándose por las propias palabras del Señor (138), para no " reducir la religión a palabras humanas" (139).

Y a la Escritura debe dirigirse " siempre y en todas partes " el cristiano, para todas sus decisiones (140), "haciéndose como niño " (141), extrayendo de ella remedio eficaz para todas sus debilidades (142) y no atreviéndose a dar paso alguno sin sentirse iluminado por la luz de esas palabras (143).

Como hemos visto, todo el magisterio de San Basilio, es auténticamente " Evangelio" cristiano, mensaje gozoso de salvación.

¿ No es acaso plenamente gozosa y fuente de gozo la confesión de la gloria de Dios,que resplandece en el hombre, imagen de El '?

¿ No es estupendo el anuncio de la victoria de la cruz en la cual, " por la grandeza de la piedad y la multitud de las misericordias de Dios " (144), fueron perdonados nuestros pecados antes de ser cometidos? (145). ¿ Qué anuncio más consolador que el del bautismo que nos regenera, o el de la Eucaristía que nos alimenta, o el de la Palabra que nos ilumina ?

Pero precisamente por eso, por no haber callado ni disminuido la potencia salvífica y transformadora de la obra de Dios y de las " energías del tiempo venidero " (146), San Basilio puede pedirnos a todos, con gran firmeza, amor absoluto hacia Dios, plena dedicación sin reservas, perfección de vida ajustada a la doctrina

del Evangelio (147).

Porque si el bautismo es gracia – y ¡ qué gracia más singular ! – todos cuantos lo han conseguido han recibido realmente " el poder y la fuerza de agradar a Dios" (148) y están, por tanto, " obligados, todos por igual, a secundar esa gracia bautismal "; es decir, " a vivir según el Evangelio " (149).

" Todos por igual ", dice, no hay, pues, cristianos de segunda categoría, simplemente porque no hay diversos bautismos y porque el mismo sentido de la vida cristiana está todo él contenido en el mismo pacto bautismal (150).

" Vivir conforme al Evangelio", dice también; y ¿qué significa esto, según San Basilio ?

Significa tender con ansia irrefrenable (151) y con todas las fuerzas disponibles, a " conseguir el complacimiento de Dios " (152).

Significa, por ejemplo, "no ser rico, sino pobre, según el mandato del Señor" (153), realizando así la condición fundamental para seguirle (154) sin ataduras (155) manifestando, contra la norma imperante del vivir mundano, la novedad del Evangelio (156).

Significa someterse totalmente a la Palabra de Dios, renunciando a " las propias voluntades " (157) y haciéndose obediente, a imitación de Cristo, " hasta la muerte " (158).

Realmente San Basilio no se avergonzaba del Evangelio, sino que, persuadido de que en él se halla la potencia de Dios para la salvación de todo creyente (159), lo anunciaba con aquella integridad (160) que la hace ser plenamente Palabra de Dios y fuente de vida.

Por último, nos agrada recordar que San Basilio, aunque más moderadamente que su hermano San Gregorio NIseno y su amigo San Gregorio Nacianceno, celebra la virginidad de María (161), a la que llama "profetisa " (162) y con feliz expresión, resalta sus esponsorios con San José que " se efectuaron – dice – para que fuera honrada la virginidad y no quedarse despreciado al matrimonio " (163).

En la anáfora de San Basilio, más arriba recordaba, figuran excelentes alabanzas dedicadas " a la Santísima, Inmaculada, bendita sobre todas, gloriosa Señora, Madre de Dios siempre Virgen María ", " Mujer llena de gracia, alegría de todo el universo ..."

CONCLUSION

Todos en la Iglesia nos gloriamos de ser discípulos e hijos de este gran santo y maestro. Y debemos, por tanto, considerar su ejemplo y escuchar reverentemente su doctrina, dispuestos a recibir sus enseñanzas, consuelos y exhortaciones.

Confiamos este mensaje especialmente a las numerosas Ordenes religiosas – masculinas y femeninas – que se honran con el nombre y patronazgo de San Basilio y siguen su Regla, animándoles, en esta feliz conmemoración, a que fomenten con renovado fervor la vida ascética y contemplativa de las cosas divinas, que fructifique en obras santas para gloria de Dios y edificación de toda la Iglesia.

Por el feliz logro de estos objetivos,

imploramos también la materna intercesión de la Virgen María, mientras, con el deseo de bienes celestiales y en prenda de nuestra benevolencia, os impartimos la bendición apostólica.

Dado el Roma, junto a San Pedro, — en recuerdo de los Santos Basilio el Grande y Gregorio Nacianceno, obispos y doctores de la Iglesia — el 2 de enero del año 1980. II de nuestro pontificado .

Joannes Paulus pp. II

NOTAS :

1. Cf. *Gál 1.* 19; Vicentius Lirinensis, *Commonitorium I.* 3; PL 50, 641.
2) Cf. 1 Cor 4, 15
3) Cf. 1 Cor 3, 11
4) Cf. Ef. 2, 21
5) Cf. *Regulae fusius tractatae 8: PG* 31, 933c — 941a.
6) Cf. Moralia LXXX, 1; PG 31, 860 bc.
7) De baptismo I, 1 PG 31, 1516 b.
8) Cf. Gregorio Nacianceno, *In laudem Bsilii; PG* 36, 525c — 528c.
9) Cf. 1 Cor 2,2
10) Cf. 1 Cor 1, 20.
11) Cf. 1 Cor 2, 6
12) Epistula 223, PG 32, 824a
13) *In laudem Basilii, PG 36,* 521cd.
14) *Epistula 201; PG 32, 753 a*
15) *Cf. 1 Cor 2, 9*
16) *Cf. Epistula 223, PG 32, 824 bd*
17) *Cf. Especialmente Epistula 2, y 22*
18) *Epistula 2: PG 32, 228 a. Cf. Ep. 210 769 a.*
19) *Regulae fusius tractatae 43: PG 31, 1028 a 1029 b. Cf. Moralia LXX 10: PG 31, 821 d - 825 b.*
20) *Regula Benedicti, Prologus*
21) *Cf. Gregorio Nacianceno, In Laudem Basilii, PG 36, 536 b.*
22) *Cf. Regulae brevius tractatae, proeminum PG 31, 1080 ab.*
23) *Cf. Regula Benedicti LXXIII, 5.*
24) *Cf. De iudicio: PG 31, 653 b*
25) *Ib.*
26) *Act 4, 32: cf. De iudicio 660 c. Regulae fusius tractatae 7, 933 c Homilia tempore famis, 325 ab.*
27) *Sacrosanctum Concilium, 10.*
28) *Ib, 7*
29) *Gregorio Nacianceno, In laudem Basilii, PG 36, 541 c.*
30) *Ib.*
31) *Cf. Epistula 2 y Regulae fusius tractatae 37; PG 31, 1013b - 1016 c.*
32) *Cf. In Psalmum, 1; PG 29, 212 a - 213 c.*
33) *Ib.*
34) *Epistula 207: PG 32, 761 ab.*
35) *Cf. Gregorio Nacianceno, In laudem Basilii, PG 36, 561 cd.*
36) *Cf. In Psalmum, 1; PG 29, 212 c*
37) *Cf. 2 Cor **11, 2***
38) *Cf. 2 Cor 2, 17*
39) *Cf. 1 Tim 6, 20 2 Tim 1, 14.*
40) *Cf. Epistula 9; PG 32, 272 a; Epistul 52, 392 b - 396 a; Adv. Eunomium I PG 29, 556 c.*
41) *Epistula 243; PG 32, 909 a.*
42) *Cf. De Spiritu Sancto, PG 32, 117 c*
43) *Cf. Gregorio Nacianceno, In laudem Basilii, PG 36, 557c - 561 c.*
44) *Cf. Ib 561 c - 564 b.*
45) *Mt 19, 22*
46) *Homilia in divites; PG 31 280 b - 281 a.*
47) *Cf. Lev 19, 18; Mt 19, 19.*
48) *Homilia in divites; PG 31, 281 b.*
49) *Homilia tempore famis; PG 31, 325 a*

50) *Cf. Epistula 94, 188 bc.*
51) *Cf. Sozomenus, Historia Eccl VI, 34; PG 67, 1397 a.*
52) *Cf. Epistulas 70 y 243*
53) *Cf. 1 Cor 1, 13.*
54) *Cf. Ef 4, 4.*
55) *Cf. Gál 3, 28.*
56) *Cf. De iudicio; PG 31, 653 a - 656 c.*
57) *Cf. Ib, 660 b - 661 a*
58) *Cf. Moralia LXXX, 12 - 21; PG 31 864 b - 868 b*
59) *Cf. Moralia LXXX, 18: PG 31, 865c*
60) *Cf. Adv. Eunomium I; PG 29, 529 a*
61) *Cf. Homilia de fide; PG 31, 464b - 465 a.*
62) *Cf. 2 Cor 4, 13*
63) *Homilia de fide . 464 cd.*
64) *Ib. 465 c*
65) *Anaphora S. Basilii.*
66) *Homilia de fide. 465 cd.*
67) *Cf. Anaphora S. Basilii*
68) *Liturgia S. Ioannis Chrysostomi*
69) *Fil 2, 6 s*
70) *Cf. 1 Cor 1, 18*
71) *Cf. Gál 5, 11*
72) *De iudicio: PG 31, 660 b*
73) *Cf. Is 53, 7*
74) *Cf. Heb 1, 3: Homilia de ira; PG 31 369 b.*
75) *Liturgia de las Horas, Semana Santa, Himno de Vísperas*
76) *Cf. Jn 8, 32s, y en otros lugares*
77) *Cf. Act 10, 36: De baptismo II, 12; PG 31, 1624 b.*
78) *De baptismo II, 13 1625 c.*
79) *Cf. Heb 2, 15*
80) *Cf. Anaphora S. Basilii*
81) *Cf. De baptismo I, 2; PG 31, 1561 a*
82) *Cf. De Spiritu Sancio; PG 32, 181ab; De indicio; PG 31, 657c - 660 a.*
83) *Cf. De Spiritu Sancio, cap 22*
84) *Cf. Ib, 20s*
85) *Cf. Ib cap 9 y 18*
86) *In Psalmum 48: PG 29, 449 c*
87) *Adversus haereses IV, 20, 7*
88) *Cf. In Psalmum 48, 449 d - 452 a*
89) *Homilia de malo; PG 31, 333a*
90) *In Psalmum 32, PG 29, 344 b*
91) *De baptismo I, 2; PG 31, 1537a*
92) *Jn 1, 14*
93) *Cf. Fil 2, 8; In Psalmum 48: PG 29, 452 ab.*
94) *Ib b*
95) *De baptismo I, 2;PG 31, 1556b*
96) *Rom 6, 3*
97) *Cf. De baptismo I, 2*
98) *In sanctum baptisma; PG 31, 433ab*
99) *Cf. Moralia LXXX, 22, PG 31, 736d ib LXXX, 22 869 a*
100) *Cf. De baptismo I, 2 1564 c - 1565b*
101) *Moralia LXXX, 22: PG 31, 868 d.*
102) *Cf. De Spiritu Sancto, PG 32 157c; In sanctum baptisma; PG 31, 429 b*
103) *Moralia XX, 2; PG 31, 736 d.*
104) *Cf. De baptismo I, 3; PG 31, 1573b.*
105) *Cf. ib II 2s y 8, 1601 c; Epistula 93; PG 32, 485 a.*
106) *Cf. Moralia XXI, 4; PG 31, 741 a*
107) *Cf. De baptismo II, 3; PG 31, 1585ab*
108) *Ef 5, 27; Moralia LXXX 22, 869 b*
109) *Cf. 1 Cor 11, 28; Moralia XXI, 2, 740 ab.*
110) *De baptismo II, 3; PG 31, 1585ab.*
111) *Cf. Moralia XXI, 1; PG 31, 737 c.*
112) *Cf. Moralia LXXX, 22, 869 b.*
113) *1 Cor 11, 24s y par*
114) *Moralia XXI, 3, 740 b*
115) *Ib, 1576 d*
116) *Moralia LXXX, 22, 869 b*
117) *Cf. Regulae fusius tractatae 5; PG 31 921 b.*
118) *2 Cor 5, 14s*
119) *Cf. De baptismo II, 1, PG 31, 1581 a.*
120) *Jn 6, 54 .*

121) *Epistula 93: PG 32, 484b.*
122) *Mt 4, 4: cf. Dt 8, 3: De baptis mo I, 3: PG 31, 1573 bc.*
123) *Cf. Dei Verbum 21.*
124) *Cf. De iudicio: PG 31,664 d: De fide , ib, 677a, etc.*
125) *Cf. De fide: PG 31, 680 b.*
126) *Cf. Regulae Brevius tractatae 13; PG 31, 1092a; Adv. Eunomium II, PG 29, 597 c,etc.*
127) *Cf. De baptismo I, 1: PG 31, 1524d*
128) *Cf. De baptismo I, 2, 1561 c.*
129) *Cf. Regulae brevius tractatae 17: PG 31, 1113 a.*
130) *Cf. Regulae brevius tractatae 276: PG 31, 1276 cd; De baptismo I, 12; PG 31, 1545 b.*
131) *Cf. De fide; PG 31, 692 b.*
132) *Cf. Rom 10, 17: Moralia LXXX, 22: PG 31, 868 c.*
133) *Ib*
134) *Cf. In Hexaim VI, PG 29, 141c ib VIII 184 c.*
135) *De baptismo II, 4; PG 31, 1589 b*
136) *Cf. De fideñ PG 31, 680 ab: Moralia LXXX, 22; PG 31 868 c.*
137) *Cf. In Psalmum 115, PG 30, 105 c-108 a.*
138) *Cf. De baptismo I, 2 ; PG 31, 1533 c*
139) *Epistula 140: PG 32, 588 b.*
140) *Cf. Regulae brevius tractatae, 269: PG 31, 1268 c.*
141) *Cf. Mc 10, 15; Regulae brevius tractatae 217: PG 31, 1225 bc. De baptismo I, 2; PG 31, 1560 ab.*
142) *Cf. In Psalmum 1; PG 29, 209a.*
143) *Cf. Regulae brevius tractae 1 ; PG 31, 1081 a.*
144) *Regulae brevius tractatae 10; PG 31, 1088 c.*
145) *Cf. Regulae brevius tractatae 12: PG 31, 1089 b.*
146) *Cf. Heb 6, 5*
147) *Cf. Moralia, LXXX 22; PG 31, 869c.*
148) *Regulae brevius tractatae 10; PG 31, 1088 c.*
149) *De baptismo II, 1: PG 31, 1580 ac.*
150) *Ib*
151) *Cf. Regulae brevius tractae 157; PG 31, 1185 a.*
152) *Cf. Moralia I, 5; PG 31, 704 a y passim .*
153) *Moralia XLVIII, 3; PG 31, 769 a*
154) *Cf. Regulae fusius tractatae 10; PG 31; 944d- 945 a.*
155) *Cf. Regulae fusius tractatae 8; PG 31, 940 bc; Regulae brevius tractatae 237, 1241 b.*
156) *Cf. De baptismo I, 2; PG 31, 1511d.*
157) *Cf. Regulae fusius tractatae 6: PG 31, 925 c; 11, 1021 a.*
158) *Cf. Fil 2, 8; Regulae fusius tractatae 28, 989 b; Regulae brevius tractatae 119, 1161 d, y passim.*
159) *Cf. Rom 1, 16*
160) *Cf. Moralia LXXX, 12, PG; 31 864 b.*
161) *Cf. In sanctam Christi generationem 5; PG 31, 1468 b.*
162) *Cf. In Isaiam 208; PG 30, 477 b.*
163) *Cf. In sanctam... 3, PG 31, 1464 a.*

* * * * * * * * * * * * * * * * * * * *

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA VISITA DE JUAN PABLO II A MEXICO.

MENSAJE PONTIFICIO AL PUEBLO MEXICANO.

Queridos hermanos e hijos de México:

Al cumplirse el primer aniversario de mi visita a vuestro país, quiero haceros llegar mi palabra de saludo, de recuerdo, de agradecimiento y de aliento en el camino del bien.

El beso que estampé a mi llegada a la tierra mexicana quería ser un sincero homenaje a la nación y una prueba de afecto y estima, que iniciaba aquel intenso intercambio de sentimientos que, en gozosa sintonía de corazones, fue manifestándose durante mi permanencia en la ciudad de México, en Puebla, Oaxaca, Guadalajara y Monterrey, extendiéndose desde allí a todos los hogares mexicanos.

Un Acontecimiento Eclesial Evangelizador.

Al evocar ahora aquellos momentos imborrables, deseo repetir mi gratitud por vuestra magnífica acogida, que tenía por marco aquel acontecimiento eclesial evangelizador que encontró su concreción mejor en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Recordando aquí lo que fue precisamente el objetivo central de mi visita, es decir, ofrecer por mi parte toda la contribución posible a la causa de la evangelización, desearía una vez más alentaros a robustecer vuestra conciencia cristiana, vuestra vida de fe, vuestra alegría en la práctica esperanzada del mensaje de Cristo, vuestra decisión de trabajar por el bien espiritual y material de todos.

Al Episcopado

No me es posible, en estos breves momentos, deciros todo lo que desearía para ayudaros en el sendero de la fidelidad a Cristo.

A los hermanos en el Episcopado renuevo mi confianza y cordial benevolencia, asegurándoles que los acompaño en sus solicitudes y desvelos constantes, así como en su generosa entrega a la Iglesia y al bien de cada uno de sus fieles.

A los Sacerdotes Religiosos.

A los sacerdotes, religiosos religiosas y a cuantos se preparan a una consagración específica a Dios y a los hermanos , los animo con intenso afecto en su valiente elección y los aliento a mantenerse fieles a su vocación, caminando siempre en el amor de Cristo (cf. Ef 5, 2), con una constante mirada de fe acerca de su propia identidad y del valor de su entrega eclesial.

Al Laicado

Al laicado católico organizado y a todos los que desde su tarea personal, familiar o profesional se esfuerzan con denuedo por hacer presente a Cristo en vuestra sociedad, los invito a afianzar la conciencia de su per-

tenecia eclesial y de su llamada al apostolado derivada del propio bautismo (cf. Apostolicam *actuositatem. 3).*

A los Intelectuales y a los Jóvenes

Al mundo de los intelectuales, universitarios, estudiantes y jóvenes en general, exhorto a considerar su vida no sólo en función de una sólida formación personal, sino como una verdadera vocación a promotores de elevación humana y moral en la sociedad para hacerla más digna, más justa, más a la medida del hombre completo (cf. Discurso a los universitarios católicos, 31 de enero 1979 y Carta Autógrafa del 15 de febrero 1979).

A Los Niños

A los niños, que tantas veces se hicieron presencia alegre en mi camino, ofrezco mi oración particular, para que sean educados como buenos cristianos, en la imitación del modelo más sublime: Jesús, el Dios hecho hombre (cf. Catechesi *tradendae*), 35-38).

A los Indígenas a los campesinos y a los obreros.

Mi palabra se dirige asimismo, con acentos de especial intensidad vivencial, a los miembros de las comunidades indígenas a los sectores rural y obrero. Sois depositarios de una gran dignidad personal y de valores que merecen, queridos hijos, todo respeto, consideración y apoyo. Sed conscientes de ese vuestro importante papel en la sociedad y en la Iglesia, aspirando y esforzándoos por conseguir metas más altas humanas y cristianas (cf. Discursos en Cuilapán y Monterrey 29 y 31 de enero 1979).

A los enfermos y a todos los que sufren.

Finalmente, al mundo del dolor, a los enfermos y a cuantos sufren, reservo mi recuerdo de predilección, que se hace oración por todos . En medio del sufrimiento mantened la esperanza y ánimo, recordando que, unida a la cruz de Cristo, vuestra soledad interior se transforma en gracias de salvación para vosotros y para toda la Iglesia (*Col 1, 24, ss. 2 Cor 12, 10).*

Potenciar la vitalidad de la Iglesia con la ayuda de la Virgen.

Amados hermanos e hijos: Ninguno se sienta olvidado por el Papa, que a todos abarca en este recorrido panorámico global. Hagamos todos juntos, yo en medio de vosotros, una peregrinación de fe al hogar y santuario de México. A los pies de la bendita Madre Nuestra, la Virgen de Guadalupe, quiero depositar con vosotros una plegaria: que con su ayuda, esa Iglesia de Dios cuya vitalidad quise potenciar con mi visita, experimente un crecimiento pujante, una renovada floración espiritual, un incremento de vida cristiana, un consolidamiento de las fuerzas evangelizadoras, un acercamiento constante del México fiel a Cristo, meta y objetivo de nuestro quehacer de cada día ;.

Como hermano y amigo pido al Padre del cielo que os colme de su gracia y paz, mientras bendigo de corazón a cada

uno de los mexicanos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Así sea.

* * * * * * * * *   * * * * * * * *

DOCUMENTOS DEL CELAM

PRIMER ANIVERSARIO DE PUEBLA

por mons. Alfonso López Trujillo, arzobispo de Medellín y Presidente del CELAM.

El 27 de enero, hace un año, la Iglesia latinoamericana, presidida por el Papa Juan Pablo II, iniciaba la histórica Conferencia de Puebla , la III de su historia en cinco siglos. La Conferencia se clausuró el 13 de febrero. Estamos en el primer aniversario de Puebla.

Eran los de aquellos días de 1979 momentos cargados de esperanza. Las tensiones no faltaban. No pocas habían sido artificialmente creadas especialmente por ciertas redes de comunicación que febrilmente trabajaron. Llevaban los obispos al santuario de Guadalupe una inmensa e irrenunciable responsabilidad: la de ser plenamente Pastores y como tales guías de las comunidades a ellos confiadas y centinelas atentos a la llamada de Dios en un momento privilegiado de la evangelización.

A un año de distancia resulta más fácil apreciar la verdadera semblanza de la Conferencia de Puebla. La proporción de las montañas se capta mejor desde una adecuada lejanía. Tal vez en el seno de la misma Asamblea no era dable articular las impresiones más allá de una intuición fundamental, en cuya fuente estuvo la acción del Espíritu, estímulo y acicate en el compromiso eclesial de los participantes en la III Conferencia General.

Una visión de conjunto es, en parte, facilitada por la avalancha impresionante de publicaciones, de todo género y, para el lector corriente, en varios aspectos obstaculizada por los intentos de interpretaciones que han pretendido estrangular los textos para hacerles decir aquello que precisamente apenas si resonó en el aula de las discusiones y que no contó definitivamente con la aceptación de quienes por ser Pastores, son " Maestros de la fe " y están obligados a la plena fidelidad a la Iglesia .

* * * * * * * * * * *

La Conferencia de Puebla se ha venido difundiendo con celeridad impresionante. Son numerosas las ediciones en español, en portugués y las traducciones ya efectuadas en inglés, francés, alemán, italiano. En todas las Iglesias de América Latina, Puebla es objeto de estudio. Se percibe el valor, son palabras del Papa, " Un denso conjunto de orientaciones pastorales y doctrinales, sobre cuestiones de suma importancia. Ha de servir, con sus válidos criterios, de luz y estímulo perma-

nente para la evangelización en el presente y en el futuro de América Latina " (Del Mensaje de presentación de Juan Pablo II).

El texto de Puebla, si se lee sin prejuicios, se impone por si sólo. Hay un espíritu que penetra sus páginas y que le da la más vigorosa unidad al conjunto. Hay una voluntad común que surge en toda su frescura y que se percibía en su espontaneidad en las jornadas del seminario palafoxiano. En vano, aun recurriendo a anécdotas nacidas de la imaginación o a subterfugios de interpolaciones redaccionales, sería dable hallar en el Documento Oficial una gama de "lecturas " divergentes o contradictorias. La fuente de Puebla no ha sido un Episcopado inadvertido sino acucioso, prudente, esmeradamente preparado a lo largo de las etapas que llevaron a plasmar la mina de renovación pastoral de que ahora disponemos.

Este " denso conjunto de orientaciones pastorales y doctrinales" se refiere a " cuestiones de suma importancia " Porque Puebla es una *gran respuesta.* Los problemas habían sido detectados, en frío y en caliente, por la más amplia consulta de que se tenga noticia en la vida eclesial del continente . Los datos corrieron caudalosamente. Los mismos debates, coreados inclusive por organizaciones ajenas a la Iglesia, prestaron el señalado servicio de permitir una mejor captación de lo esencial en los contrastes. Los estudiosos comienzan a asomarse al mundo de los diagnósticos propuestos y de las cuestiones anunciadas como medulares de lo que da buena cuenta la documentación acumulada.

* * * * * * * * *

La Conferencia de Puebla fue precedida por un preciso inventario de problemas, de experiencias, de urgencias y por el diálogo abierto para acordar los criterios que debían emplearse en su tratamiento. La III Conferencia, sin temores, con la certeza que provoca la cercanía al Evangelio y que el Sucesor de Pedro supo comunicar al Episcopado, abrió las ventanas de par en par, a fin de que el aire puro del Concilio, de los Sínodos de los Obispos, del Magisterio en sus diversas formas, entrara.

Esa es la gran fuerza de Puebla: lanzar, con nuevo impulso, a toda la Iglesia a evangelizar, no mendigando de visiones recortadas o bajo el hechizo de las ideologías sino con la fuerza de un amor a la Iglesia y de la definitiva conherencia de su misión. Nada de las amargas quejas que en otras latitudes han saltado a la vista podría aparecer en las directrices de Puebla: no fue una "gnosis" humana, sustitutiva de la fe, que hace titubear ante exigencias evangélicas, sino una franca toma de posición eclesial sobre los temas más candentes y explosivos.

Por este coraje pastoral que aflora en Puebla la Iglesia rescata en sus agentes pastorales sus certidumbres y aprieta el paso en su peregrinación, afronta las ambigüedades, y va hacia el hombre con el corazón de Cristo. Es un coraje pastoral que se manifiesta en todos los capítulos, llamando las cosas por su nombre.

Esta actitud no está exenta de dificultades. Algunos van descubriendo más rasgos de combatividad en Puebla de los que se adivinaban quizás en los primeros despachos de prensa. Trátase de combatividad evangélica, compatible con el diálogo, no confundido con la sepultura de las

identidades. Puebla es una llamada para restaurar la unidad. No es algo secundario el lema de comunión y participación: son, más bien, las dimensiones complementarias de la unidad. Por eso el Papa afirma: " La Iglesia de América Latina ha sido fortalecida en su vigorosa unidad, en su identidad propia ..." ¿ No es ésta la condición elemental para avanzar? La misma evangelización, ¿no supone, como signo, la cohesión de la comunidad? Las presiones políticas a que están sometidos nuestros pueblos, con sus vicisitudes históricas, ¿no requiere para que la Iglesia sepa discernir y orientar la más firme voluntad de comunión entre los Pastores?

La Conferencia de Puebla es una invitación permanente, como lo fue el discurso inaugural del Papa, a conservar y fortalecer la unidad de la fe. De ahí la importancia señalada a la pureza de la cristología, de la eclesiología y de la antropología. No se puede vaciar el cristianismo de este " escándalo " del misterio de Cristo crucificado *(1 Cor 1, 23)*, cediendo a las creaciones caprichosas que al precio de adaptaciones echan por tierra los fundamentos mismos de nuestra fe. La argucia de ciertas investigaciones no puede atentar contra el núcleo de la fe. Porque era esto lo que estaba en tela de juicio en algunas posiciones. La genuina unidad de la Iglesia se hace en torno de la persona de Cristo, de su Iglesia.

* * * * * * * * * * * *

La historia dirá lo oportuno que ha sido la valiente advertencia del Sucesor de Pedro y del Episcopado Latinoamericano para que no se dejaran enturbiar más las aguas de una recta concepción de la Iglesia. Este fenómeno alarmante acontece cuando se mezclan los caudales que vienen del Evangelio con los de las ideologías. El enfoque parcializado de perspectivas puramente humanas se pretende imponer, con valor universal, sobre las exigencias de la fe. La oportunidad de la posición definida del Magisterio resalta al considerar que, aun después de Puebla, no pocos continúan manejando conceptos y contenidos que las deliberaciones de Puebla habían desahuciado.

La unidad de la fe se refiere también a la concepción sobre el hombre. No estamos en el terreno de estériles discusiones académicas. La concepción que del hombre se tenga afecta profundamente el tratamiento de las soluciones que se propongan para los problemas y la misma orientación de la acción pastoral. Sin una visión de fe sobre el hombre cundirá el pesimismo, se precipitará el alud de los determinismos, o habrá quienes se embarquen en las revoluciones de turno, llenos de euforia, pero desprevenidos ante las finalidades y etapas que llevan a formas nuevas de conculcación del hombre.

* * * * * * * * * * * *

Es cierto que Puebla hizo una opción por el hombre. Por el pobre, por el joven. Por la familia, La predilección efectiva por los pobres no es un descubrimiento original de nuestros pueblos, aunque las circunstancias de dramática miseria en que tantos millones viven revista esta opción de especial urgencia y actualidad. Es algo que hace parte de una conciencia más lúcida, mediante la iluminación del Concilio, de los Sínodos y la experiencia amplia de nuestras comunidades. Arranca del misterio mismo de la Encarnación, desde el cual se percibe en toda

su integridad la eminente dignidad del hombre y el reflejo sacramental en el rostro de quien sufre del Siervo de Yavé. Sin embargo, habrá que repetirlo muchas veces, no se trata del pobre enfocado en una intencionalidad política (aunque no hay que excluir la adecuada formación política de nuestro pueblo sino intensificarla, para que la real participación sea una firme conquista), de tono clasista, ni Puebla puede ser utilizado como lo fue en tantos casos Medellín, cercenado de su espíritu, como si el cometido fuese una convocación revolucionaria. Todo se inscribe en el más profundo respeto a la dignidad humana, cuya clave es la asunción en Cristo de nuestra humanidad.

La unidad de la fe conduce y a la vez alimenta la unidad de la caridad, dentro de la comunidad de Cristo y en el mundo concreto en el que la Iglesia peregrina. En virtud de las exigencias del amor no son tareas facultativas para el cristiano su presencia en las tareas de la justicia, de la paz, de la concordia, y en lo que entraña su actividad e indispensable colaboración en la promoción humana integral. La liberación cristiana , originalmente cristiana, sin hipotecas dudosas, es un imperativo de la caridad. Tal perspectiva fue estimulada en Puebla, tanto como fue directamente descalificada una "opción liberacionista " cuando por tal se entiende el apelo a dialécticas y metodologías ideológico - políticas o se abre el compás hacia la lucha de clases con su pesado fardo de contradicciones.

Los Pastores en Puebla recogieron, en sugerente síntesis, lo mejor de los logros pastorales. Uno de ellos es el avance que en varios sectores se observa en las comunidades eclesiales de base. El tema adquirió carta de ciudadanía universal en el Sínodo de 1974, En Medellín había tenido un afortunado esbozo. Las CEB han sido consideradas en América Latina, como una secuencia lógica de una eclesiología en la que la evangelización es el motor principal y las relaciones personales en todos los niveles son aseguradas en un encuentro comunitario cuya raíz es la fe. Así entendidas las CEB no como unidades cerradas y contestatarias, pueden ser, cada vez más, una rica realidad pastoral. Llama la atención que, a un año de Puebla, se someta a interpretaciones curiosas lo relativo a las CEB, al sostener que lo esencial de las mismas radica en la caracterización del concepto " base ". Y sería la significación de " base ": la realidad *sociológica y política* de los grupos marginados y perseguidos en los que ', nace la Iglesia ". Como se dice hoy: informar y difundir es gobernar . Por ello se pretende difundir una clase de interpretaciones que sepultan en el silencio los textos para dar paso a opciones y apetencias que ni antes ni en la Conferencia contaron con el respaldo del Pueblo de Dios.

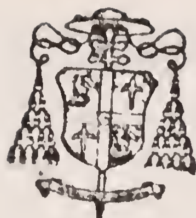
* * * * * * * * * *

Puebla no es simplemente un Documento. Este, naturalmente, registra un momento de extraordinaria vitalidad de la Iglesia que marcará por muchos años nuestra vida pastoral. Puebla es un espíritu y una invitación. Es un conjunto de compromisos, estrechamente vínculados entre sí. Es una voluntad de comunión en la Iglesia. Es una actitud ante el Señor en este tiempo providencial de América Latina. En tan poco tiempo es mucho lo que se ha obtenido. Pero nuestros ojos deben estar puestos en el futuro. Las grandes batallas de la Iglesia apenas están co-

menzando, como ocurre en eras de grandes cambios.

Puebla representa un empuje, un estímulo, un aliciente, desde el centro dinámico de una Iglesia evangelizadora. Por ende, la conclusión del discurso inaugural de Juan Pablo II se vuelve hacia todos nosotros, en primer lugar hacia los Pastores, para asegurar : audacia de profetas y prudencia evangélica de Pastores. Clarividencia de maestros y seguridad de guías y orientadores. Fuerza de ánimo como testigos y seguridad, paciencia y mansedumbre de padres.

* * * * * * * * * *



Documentos Arquidiocesanos

SALVEMOS LA TRANQUILIDAD DEL ORDEN

LLAMAMIENTO A LA RESPONSABILIDAD

Quito, Enero 26.— La Secretaría General de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana entregó a los medios de comunicacion, el texto del "Llamamiento a la responsabilidad" que formuló el Señor Cardenal Pablo Muñoz Vega, Arzobispo de Quito y Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana. El documento dice lo siguiente:

" Compartiendo en manera íntima y profunda el dolor que enluta dos hogares, por dos vidas juveniles segadas en flor, queremos hacer llegar a sus atribuladas familias nuestra condolencia y dirigir a todos este apremiante llamamiento: *salvemos la tranquilidad del orden* .

El motivo dado por los Sres. estudiantes para sus manifestaciones de protesta es el alto costo de la vida , ya en escalada, y la subida de precios de bienes y servicios. Más que otras instituciones la Iglesia se siente hondamente preocupada por el estado de ansiedad, de angustia y de zozobra de muchos hogares frente al hecho del exagerado costo de la vida. Pero la Iglesia se siente más preocupada aún por el problema moral de la irresponsabilidad, del insaciable afán de lucro por parte de los comerciantes especuladores y de las ambiciones de mando, que están en la raíz de este estado de cosas. Las mismas manifestaciones estudiantiles no son el producto solamente del alza incontenible de los precios; son además producto de la infiltración en el mundo estudiantil de todo un conjunto de factores que minan por la base su recta formación social y más todavía su formacion cristiana en la justicia y el amor .

RESPONSABILIDAD CIVICA Y CRISTIANA

Frente a tal situación, ¿cuál puede ser el llamamiento que podemos lanzar en nombre del Evangelio? Nos parece que podemos sintetizarlo así: cambiar el espíritu de irresponsabilidad en espíritu y conciencia renovada de responsabilidad cívica y cristiana.

Hay que eliminar la irresponsabilidad del rumor tendencioso, la irresponsabilidad de la exigencia desmedida en los gastos públicos, la irresponsabilidad de la lucha partidísta envenenada y muchas otras. Salvemos el orden democrático no solo en cuanto puede lograr-

se con el imperio de la fuerza que subyuga: salvemos *la tranquilidad del orden*, es decir, la paz que se logra con el poder moral de las virtudes cívicas y de las virtudes cristianas.

Entre ellas, invoquemos en esta hora la de la responsabilidad.

A LOS ESTUDIANTES:

Hablando de ella nos dirigimos en primer término a los estudiantes, llamados a recoger de las manos de sus mayores la antocha de la civilización y a vivir en los próximos años, juntamente con los obreros jóvenes, la hora de la transformación tal vez más gigantesca de nuestra historia nacional. La mayor responsabilidad que ellos tienen en este momento es la *responsabilidad del orden*. Habrá orden en sus hogares, orden en sus colegios, orden en sus Universidades, e incluso orden en nuestras calles y plazas, si ellos lo quieren y si ellos toman como estudiantes dignos su responsabilidad. En manera alguna el primer papel que les incumbe en la vida de la Nación es el de la rebelión, menos aún el de la subversión, como desgraciadamente hacen resonar a sus oídos los agentes de las ideologías de la violencia. Su primer papel es el de *la responsabilidad del orden*. Desgraciada la Nación en la que el sistema educativo haya trastornado e invertido el eje de la formación académica y social asignando a los estudiantes como su primer papel el de la rebeldía. Nada reviste en este momento tanta importancia para la juventud que se educa en colegios y Universidades como el tutelar el buen uso de su libertad descubriendo y descartando decididamente la infiltración en sus filas de activistas que se proponen instrumentalizarlos y convertirlos en punta de lanza para sus fines políticos subversivos.

A LOS PADRES DE FAMILIA Y A LOS EDUCADORES

La crisis presente exige que nos dirigjamos en manera peculiar a los padres de familia y a los educadores. Ha llegado la hora de revisar ideas y esquemas mentales equivocados o incompletos. Todos tenemos la responsabilidad de la sociedad ecuatoriana del futuro. Ella será mañana lo que sea su juventud hoy, y se salvará o perecerá según la siembra que se haya realizado al presente. Si la tranquilidad del orden depende de los estudiantes en la esfera que hemos señalado, depende de los padres de familia y de los educadores en su fondo y raíz. Es necesario recordar con énfasis renovado que la educación de los hijos es para los padres no solo un derecho y un deber primario, sino además una obligación intransferible. Son los padres los primeros y principales educadores y por lo mismo jamás debe suceder que ellos abdiquen de su autoridad y así queden sus hijos bajo el influjo omnímodo de los promotores de la subversión de los más fundamentales valores morales.

RESPONSABILIDAD DE MAS ALTO NIVEL

Debemos también referirnos a una responsabilidad de más alto nivel. Cuando los poderes constitucionales, y ante todo el poder legislativo, se propusieron hacer frente, como lo debían, a la cuestión de la regulación de sueldos y salarios, la vida política ecuatoriana no se hallaba desgraciadamente en la mejor coyutura para que en tan gra-

ve problema hallara el Estado ecuatoriano la vía jurídico - política acertada, justa, equilibrada, armónicamente integral, por la que hubiera podido obtenerse que la decretada alza de sueldos trajera la seguridad económica y el bienestar social que tanto anhelábamos. Los efectos no son los esperados. La verdad profunda de la política a la que nos hemos referido al comienzo de este año ha quedado comprometida en este grave y delicado asunto.

FORMAS IRRESPONSABLES DE LA ACTIVIDAD POLITICA

¿ Cómo superar el peligro de que nuestro Educador caiga en situaciones como las que han afligido y afligigen a algunas naciones hermanas del Continente? . También ante este peligro pensamos que hay una sola respuesta: asumir en pleno nuestra responsabilidad de la tranquilidad en el orden. Reafirmemos lo que hemos dicho en otras ocasiones: en el Ecuador lo que más hay que descartar es el discurso político que tiende a sumergir a nuestro pueblo en un mar emocional en el que prima la irracionalidad de la denuncia que convierte a todos los hombres públicos en acusados y acusadores. Quiera el cielo que se destierren para siempre estas formas irresponsables de la actividad política.

Los Decretos en materia económica y de salarios ya sancionados han puesto la máquina administrativa del Estado ecuatoriano en una marcha bien diversa de la de años pasados. Hay no poco de cuestionable en esa marcha y hay, a su vez, no poco de irreversible. El Gobierno nacional se encuentra en todo caso en la necesidad de cumplir lo decretado. Sería actitud muy irresponsable crear en torno a un Gobierno que llegó al Poder en virtud de una votación extraordinariamente mayoritaria una especie de vacío político. Al contrario, el espíritu de responsabilidad obliga a que los sectores políticos que cuentan con una fuerza importante se unan y junten sinceramente para hacer frente, en colaboración con el Poder ejecutivo, a la actual problemática evidentemente grave y peligrosa y hallar así las mejores soluciones; porque no se puede permitir que el Estado ecuatoriano venga a encontrarse en un callejón sin salida.

La tarea es difícil sin duda; pero no imposible. No es imposible, sobre todo, cuando la fe en Dios se vuelve más viva y operante ".

Quito, Enero 26 de 1980.

— PABLO CARDENAL MUÑOZ VEGA SJ.
Arzobispo de Quito.
PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA
EPISCOPAL ECUATORIANA.

CIRCULAR SOBRE LAS JORNADAS LITURGICAS ARQUIDIOCESANAS

Estimados Hermanos Sacerdotes :

Al dirigirles la presente Circular queremos anunciar a todo el Presbiterio de la Arquidiócesis de Quito la próxima celebración de las JORNADAS LITURGICAS ARQUIDIOCESANAS y solicitar a todos ustedes, cohermanos en el Sacerdocio, una respuesta de empeño total y generoso a la convocatoria que les hacemos para las mismas.

Tódos sabemos que la Liturgia es la primera fuente de vida divina para los fieles y ocupa por ello lugar preminente en la acción de la Iglesia; pero todos sabemos también que por esto mismo la restauración litúrgica auténtica es una tarea muy ardua y se ha convertido, casi en todas partes, en un urgente problema pastoral.

Queremos empeñarnos en su solución dentro de nuestra Arquidiócesis con la mayor solicitud. Debemos tener en cuenta que el campo de la renovación litúrgica es muy vasto y no es posible en unas *JORNADAS* hacer frente a sus variados y múltiples requerimientos. En las que anunciamos como próximas, y que serán las primeras, nos ceñiremos de inmediato a aquello que el Concilio Vaticano II en su Constitución sobre la Liturgia considera como " la cumbre a la cual tiende toda actividad de la Iglesia y como la fuente de donde dimana toda su fuerza " (Art. 10); es decir, la celebración de Santo Sacrificio de la Misa y la pastoral sacramental. Estos serán los temas sobre los cuales concentraremos nuestra reflexión y sobre los cuales buscaremos las líneas de una apta acción pastoral.

Necesitamos a este propósito recurrir a un análisis objetivo de la situación presente en la Arquidiócesis y necesitamos llegar a decisiones que garanticen la buena marcha de nuestra pastoral litúrgica, teniendo en cuenta el objetivo final de la misma, a saber, una participación de todo el pueblo creyente siempre más plena y activa en los actos litúrgicos, una participación siempre más comunitaria, y no en forma meramente externa, sino fundada en la participación interior del espíritu .

Sin duda la cuestión básica en este terreno es la de la mentalidad de todo el Clero, tanto diocesano como religioso, porque de él depende toda la renovación Litúrgica en su esencia, es decir, en su autenticidad. Esta rea-

lidad vuelve singularmente importante la iniciativa de celebrar estas JORNADAS con la participación obligatoria de todos los sacerdotes que ejercen su ministerio en nuestra Arquidiócesis. Cumplimos, pues, con el deber de participar a los sacerdotes tanto de nuestro Clero arquidiocesano como de todas las Comunidades religiosas que esta convocatoria para las Jornadas Litúrgicas tiene el carácter de OBLIGATORIA . Ellas tendrán lugar del día lunes, 3 de marzo, al día viernes, 7 del mismo mes. Se llevarán a cabo en el edificio del Seminario Mayor de San José.

Agradeciéndoles desde ahora por la acogida plena que, espero, den a esta convocación, bendigo a todos y pido su oración.

Pablo Cardenal Muñoz Vega SJ.
ARZOBISPO DE QUITO.

Quito, febrero , 1.980

* * * * * * * * * * * * *

CIRCULAR SOBRE RENDICION DE CUENTAS

A los Vbles. Sres Párrocos y a los Administradores de Fondos Eclesiásticos.

Me permito, muy comedidamente, recordar a todos los Vbles. Sres. Párrocos y a los demás Rcdos. Sres. Sacerdotes que administran Fondos Eclesiásticos que se sirvan presentar los Libros de Cuentas, con los respectivos comprobantes de ingreso y egreso, en la Curia Metropolitana, dentro del mes de Enero de cada año, para su debida revisión.

Pido a quienes, por una razón u otra, no lo hubieran hecho todavía que presenten dichas Cuentas hasta el próximo mes de Marzo.

Esperando de la delicadeza de conciencia de los interesados el cumplimiento de esta obligación, me anticipo en agradecerles de todo corazón.

Aftmo. servidor en Cristo,

Gabriel Díaz Cueva
Obispo Aux. y Vic. General

Quito, 25 de Enero de 1.980

VARIOS

SALUDO A LOS SEÑORES SACERDOTES

Al comenzar este nuevo año, el BOLETIN ECLESIASTICO, Organo de orientación e información del clero de la Arquidiócesis de Quito, se complace en presentar un cordial saludo a todos y cada uno de los hermanos sacerdotes del presbiterio del Ecuador y pide al Padre de quien procede " todo bien y toda dádiva perfecta " (J.A.C. I, 17), que les conceda muchas bendiciones de paz, de alegría, de fe , de esperanza y amor para que continúen trabajando por sus hermanos.

La pobreza espiritual de los hombres es la real pobreza ha dicho la hermana Teresa de Calcuta que acaba de recibir el Premio Nobel de la Paz, como justo homenaje a su trabajo apostólico en pro de los necesitados. Parodiando sus palabras que se explican sólo a través del mensaje del Evangelio, diríamos también que la verdadera riqueza es la riqueza del espíritu, fruto natural de la siembra de la palabra de Cristo, cuyo principal instrumento es el sacerdote.

A vosotros sacerdotes y especialmente a quienes desempeñáis la misión pastoral muchas veces incomprendida en las parroquias, nuestro especial saludo.

Unámonos en Cristo por la oración. Familia sacerdotal que reza unida permanece unida. Unidos nos mantendremos invencibles en la lucha contra el poder de las tinieblas .

LA DIRECCION.

ORACION, PURIFICACION, REENCUENTRO CON DIOS METAS DEL CRISTIANISMO

Escribe: Rmo. Gustavo Moscoso

" Hoy es el tiempo de salvación ", nos dice el Señor en la Santa Escritura. Tiempo aceptable, propicio para operar la salud de nuestras almas. Desde el comienzo de la santa cuaresma, la liturgia católica abunda en profundas lecciones, como mensaje para nuestra vida cristiana. El mensaje cuaresmal es el mismo para los cristianos de ayer y de hoy. Pueden haber variado las circunstancias en la vida de la generación actual; pero la naturaleza humana originariamente desviada hacia el mal, no ha variado, ni nunca habrá de variar; porque tanto el hombre antiguo como el hombre moderno arrastran la pesada cadena del pecado y la perversión natural de las malas pasiones.

Por consiguiente, la doctrina que ha de predicarse en los templos y en todas las cátedras católicas, no puede ser otra que aquella que arranca de la fórmula bíblica: " Convertíos a Mí ", como dice el Señor .

Además, es preciso subrayar que después del gran acontecimiento de la Redención de Cristo - hecho cumbre en la historia - no le queda al hombre sino adoptar una de dos posiciones: o aceptar esa redención por la Cruz, con todo lo que ella significa, o rechazarla. Quienes piensan que su vida no tiene puntos de contacto directo con la muerte de Cristo, se han puesto ya al margen de la salvación, y aunque tuvieran fe, su fe estaría ahogada por su total obsesión materialista y pagana.

La cuaresma nos va a llevar derechamente hacia el centro de nuestro Cristianismo, que es Cristo crucificado, muerto y resucitado por nosotros. El cumplió ya su obra. Ahora nos toca a nosotros secundarla plenamente.

Tratemos de penetrar en este elevado y riquísimo tema espiritual. La cuaresma es una preparación para la celebración del misterio pascual, que es la culminación del misterio redentor. Tres son las notas esenciales de este tiempo: la oración, la purificación, el reencuentro con Dios;.

Es ley cristiana, es mandato evangélico la oración. Por la oración, el cristianiano busca la luz de Dios,para iluminar las tinieblas de su interior, en el cual quizá han brillado constantemente las luces fatuas de la indiferencia, la frivolidad, la mundanidad. Esas luces tenebrosas han privado a las almas de las claridades de la Luz Eterna, traída a la tierra por Cristo Nuestro Señor. Necesitamos luz para percibir las realidades del mundo sobrenatural, que no están en la trayectoria de lo visible. Luz para entender mejor nuestra situación frente a Dios y frente a la eternidad. Oración sincera y humilde, para atraer gracias de Dios sobre los problemas de nuestra alma. Y junto con la oración, el sentido

purificador que se duele de los pecados, que los llora y que en reparación, abraza el sacrificio, ya corporal, ya espiritual, a fin de ir caminado más cerca de Cristo, que sufrió y murió por nosotros. Y como consecuencia, el retorno a la Casa del Padre, o sea la sincera conversión a Dios, después de haber peregrinado por el árido desierto del extravío y del pecado. Este es el proceso espiritual de la cuaresma. Integrémonos en él.

* * * * * * * * * * * * * * * * * *

UNA CONSULTA SOBRE ESTIPENDIOS DE MISAS

¿ Se puede recibir estipendio por una Misa concelebrada ?

Quito, 15 de Enero de 1980

Excmo. Monseñor
Gabriel Díaz Cueva
Vicario General de la Arquidiócesis
En su Despacho.

Excelentísimo Monseñor :

Varias veces he tenido la oportunidad de *concelebrar* por diversos motivos: asistencia a un funeral, reunión de sacerdotes, cursillos, etc. Persuadido de que, en la concelebración, cada sacerdote participante puede tener su propia intención y, por lo mismo, aplicar la Misa por un estipendio recibido, yo no he encontrado ningún problema en este asunto. Pero, hace pocos días, un cohermano me dijo que no se puede recibir estipendio por las Misas concelebradas. Esto me ha extrañado y es el motivo por el que me permito pedirle se sirva aclararme este punto, para saber a qué atenerme en lo porvenir.

Con anticipados agradecimientos, me suscribo muy atentamente,

(f) N.N.

Quito, 20 de Enero de 1980

Rvdo. Padre
N.N.
Ciudad.

Muy estimado Padre:

Después de un atento saludo, tengo el agrado de dar contestación a su atenta carta del 15 del presente.

Para aclarar la duda que Ud. tiene sobre si se puede o no recibir estipendio por las Misas concelebradas, hay que hacer una distinción previa, según se trate de Misa concele brada *no binada*, es decir si esa Misa concelebrada es la única celebrada en el día o, si se trata de Misa concelebrada *binada o trinada*. En el primer caso, se puede recibir estipendio, de acuerdo a la ley ordinaria de la Iglesia en esta materia. En el segundo caso, a saber, si la Misa concelebrada es binada o trinada, no se puede recibir ningún estipendio, ni siquiera para entregar en la Curia la cantidad señalada por las Misas binadas o trinadas. El caso de las *Misas concelebradas binadas y trinadas* no entra dentro de las normas ya conocidas para las Misas binadas y trinadas. En efecto, el Motu Proprio " Firma in Traditione " del 13 de Junio de 1974 (1) concede a los Obispos " la facultad de permitir a los sacerdotes que celebren en la diócesis Misas de binación o de trinación, que las apliquen con percepción de estipendio, el cual habrá de ser invertido en las necesidades prefijadas por el Obispo diocesano ". Pero, a continuación, añade: " Esta facultad no se extiende a las *Misas binadas concelebradas*, de las que se trata en la " Declaración de la Sagrada Congregación para el Culto Divino, del día 7 de Agosto de 1972, *por las que se prohibe percibir estipendio por cualquier título* ".

La Declaración citada dice textualmente, en el número 3, b) lo siguiente: " Sacerdotibus, qui in bonum pastorale fidelium celebrant et *alteram Missam concelebrant, nullo titulo pro Missa concelebrata stipendium percipere licet* " *(2)*.

Espero, en esta forma, haber aclarado su duda. Aprovecho de la ocasión para reiterarle mis sentimientos de consideración y estima.

(f) — Gabriel Díaz Cueva
Vic. Gral.

(1) AAS 66 (1974) 308 - 11
(2) AAS 64 (1972) 561 - 563

* * * * *

AVISO A LOS SUSCRIPTORES DEL BOLETIN ECLESIASTICO

Como habíamos anunciado en ediciones anteriores del BOLETIN ECLESIASTICO, publicamos a continuación parte de la lista de suscriptores que se encuentran por algunos años en mora en el pago de su suscripción, recordando una vez más que es un deber de justicia hacerlo, con los FONDOS DE FABRICA DE LAS PARROQUIAS .

Recordamos así mismo que es deber de cada parroquia conservar en el archivo parroquial, esta Revista Eclesiástica.

Consignamos nuestro agradecimiento a todos los suscriptores que, con vista de avisos anteriores, se dignaron cancelar el valor de su suscripción y esperamos seguir sirviéndoles en la medida de nuestras limitadas posibilidades.

LA ADMINISTRACION.

PARROQUIAS DE LA ARQUIDIOCESIS DE QUITO QUE SE ENCUENTRAN EN MORA POR ALGUNOS AÑOS EN EL PAGO AL BOLETIN ECLESIASTICO.

Andalucía
Atahualpa
Alangasí
Aloasí
Alóag
Alluriquín
Corpus Christi
Calacalí
Calderón
Cumbayá
Cangahua
Checa
Santo Domingo Quito
La Dolorosa Pambachupa
La Esperanza

San Juan Bosco
San José de El Inca
San José de la Libertad
San José de Minas
La Milagrosa
Malchinguí
Mindo
María Auxiliadora
Nayón
Otón
La Paz
Pomasqui
Puembo
Pifo
Perucho

Ferroviaria Baja
Ferroviaria Alta
Guayllabamba
Guandopolo
Guales y Pacto
San Isidro de El Inca
La Independencia
San Juan
El Sagrario
Sangolquí
Santa Teresita
Tumbaco
Tocachi
Tabacundo
Villa Flora
Yaruquí .

* * * * * * ** * *

EL BEATO HERMANO MIGUEL

Escribe : H.E.A.

Una vez invitado, y otra de mi cuenta, asistí a la solemne novena preparatoria a la fiesta del 9 de Febrero, celebrada en la Magdalena, en honor de este santo educador ecuatoriano, beatificado por el Papa Pablo VI el 30 de Octubre de 1977.

Nació el " hermanito " Miguel en Cuenca del Ecuador el 7 de Noviembre de 1854, vivió en Quito, y murió en España el 9 de Febrero de 1910.

Esto todos saben, pero algunos han olvidado lo que ordena la Iglesia acerca del culto a los Santos.

En la capilla de los Hermanos espirituales del Hermano Miguel que residen en la Magdalena todo está bien. El postrero de los cultos se rinde al Beato, el primero a Jesucristo, y el segundo a la Virgen María: Dios, la Madre de Dios, el Santo. Culto de Latria, hiperdulía, El Hermano Miguel fue beatificado, no está canonizado,. El hombre, el ciudadano, el cristiano Francisco Febres Cordero Muñoz está en el Cielo porque fué santo en la Tierra.

Este señor Cordero Muñoz ingresó a la Comunidad religiosa de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, fundada por S. Juan Bautista de la Salle para la educación cristiana de la niñez y juventud.

Haciéndose " hermanito " cambió de nombre y se llamó Miguel y se santificó cumpliendo a perfección su deber de estado: religioso, educador, cristiano y católico según el Evangelio. Así son los Santos; no son personas caídas del Cielo; fueron humanos como todos, pero, como pocos, conocieron, amaron, sirvieron a Dios y al prójimo, de manera extrarordinaria. Los Santos están en el Cielo, son personas vivas, como vivieron en la Tierra.

El santo hermano Miguel ya no vive en la Magdalena porque murió; vemos ahí los huesos que componían su cuerpo, pero Francisco Febres Cordero Muñoz vive en el mundo de los Espíritus, en Dios, porque el espíritu del hombre no muere. Vive el Hermano Miguel. Es una persona glorificada que vive en el Cielo.

Hay una estatua o monumento al Hno. Miguel en el parque de El Tejar de Quito; hay otras estatuas e imágenes en los templos o capillas, como en la Magdalena; háy estampas y retratos de Francisco Febres Cordero, hoy en los altares, recibiendo culto católico.

Las imágenes de los Santos, como las estatuas de hombres célebres en parques y avenidas de las ciudades, están puestas para recordar a las personas que vivieron y que viven, para rememorar sus virtudes morales y cívicas, para imitar su vida.

Los santos de madera o de mármol son insensibles, no ven, ni oyen, no sienten,

cuando quien los invoca no pasa de la materia al espíritu, pero si el devoto pide comunicación con la persona, ésta desde el Cielo ve y oye, hay intercambio entre ella y la persona de la Tierra que la llama, mediante Dios, que no es Dios de muertos, sino de vivos. Los Santos viven pero no tienen vida sus imágenes.

No hay Santos " taumaturgos " como se afirma, porque solo Dios puede hacer milagros, pues milagro es suspensión de la leyes de la Naturaleza, ordenadas por Dios en el Universo, lo cual sólo puede el Creador y Conservador del Cosmos.

" Cuando Dios no quiere no hay Santo que pueda ".

Falsos milagros hacen hasta los magos y prestidigitadores. No todo es milagro en la Naturaleza cósmica; las ciencias, como la Parasicología y otras, explican ahora lo que antes era inexplicable y se decía " milagro ".

Que Dios haga milagros por la intercesion o los méritos de los Santos es otra cosa distinta.

El Hermano Miguel era hombre culto, religioso inteligente, cristiano según el Evangelio, no era supersticioso, practicaba la religión católica como Jesucristo manda.

Desde el Cielo sigue educando cristianamente; su ideal es llevar a sus devotos al conocimiento, amor y servicio a Jesús presente en la Eucaristía; fue y es el santo de la Fe en el Sacramento Eucarístico, el santo de la Comunión diaria, de las visitas continuas al Santísimo .

No se preocupa mucho de pedir licencia para hacer milagros, no es taumaturgo; pide que se imite su vida, que se sigan sus ejemplos en la familia, en la escuela, en la sociedad. Esto oí a los conferencistas o predicadores de esos días y esta es la verdad evangélica. En la Capilla del Beato Hermano Miguel no hay idolatría; se le rinde culto de " dulía " con la Misa y la Comunión; no se besan sus huesos, se trata de imitar sus virtudes ; se pide gracias, favores y hasta milagros a Jesucristo por mediación de María y con la intercesión del Santo, a cambio de ser buenos cristianos; todo es a base de Eucarístía, sin supersticiones, conforme a los mandatos de los Concilios Tridentino, Vaticano I y II, y las explicaciones del Celam. Son terminantes las normas dadas en los documentos de Puebla acerca del culto a los Santos y de la evangelización obligatoria al Pueblo para que no caiga en la Idolatría condenada por el respectivo mandamiento del Decálogo: " las imágenes de los Santos han de ser veneradas con culto relativo, y no se crea que hay en ellas alguna oculta divinidad, o que tengan especial virtud divina; a ellas, como tales, no debemos dirigir nuestras plegarias, o depositar en ellas nuestra confianza, como lo hacen los gentiles con sus ídolos, sino venerar a la persona que ellas representan . . "

Según el Evangelio Jesucristo es Abogado, Intermediario, Intercesor entre Dios Padre y los hombres. El apóstol Pablo habla claramente de la mediación de Cristo, excluyendo a santos mediadores. El mismo, en todas sus epístolas o cartas encarga saludos a los

SANTOS de las diversas comunidades eclesiales, que son, no las imágenes, sino las personas cristianas que integran la Iglesia, porque todos los hombres y mujeres estamos llamados por la Santidad de Dios a ser " santos ", como el Padre Celestial.

Como de todo hay en la viña del Señor, unos reflejan la santidad divina y otros no; el Hermano Miguel trabajó, luchó para ser santo y consiguió la verdadera santidad.

Hay muchos cristianos que están en el Cielo, son Santos aunque no estén canonizados; creo que todos tenemos un familiar, un amigo, un conocido, santo de estos que no reciben culto. El culto al Hermano Miguel está bien dirigido por su pariente carnal el hermano de las Escuelas Cristianas, Eduardo Muñoz, digno de todo elogio católico, quien anhela hacer realidad una de las frases del Cardenal ecuatoriano : " Miguel Febres Cordero Muñoz es portador de un espíritu nuevo para la obra educativa nacional ".

* * * * * * * * * *

ESQUEMA DE PREDICACION CUARESMAL BASADO EN EL DOCUMENTO DE PUEBLA

(Febrero 20 a 6 de abril de 1.980).

EN LA CATEDRAL METROPOLITANA

FECHAS DE PREDICACION

EMMO. Sr. CARDENAL ARZOBISPO:

20 de febrero	MIERCOLES DE CENIZA	El Documento de Puebla. Visión general
3 " "	JUEVES SANTO	El sacerdocio de Cristo y sacerdocio ministerial.
6 de abril	DOMINGO DE PASCUA	Resucitó. Aleluya . Lecturas bíblicas propias de este día.

* * * * * * * * * * * * * * * *

Ilmo. MONSEÑOR OBISPO ALBERTO LUNA TOBAR

24 de febrero	DOMINGO	Contenido del mensaje de los obispos a los pueblos de América Latina.
9 de marzo	DOMINGO	Naturaleza de su reino. (Lucas XVII, 21 Juan XVIII, 36 - 38).
23 de "	DOMINGO	Evangelización, liberación y promoción humana (N. 470 - 506).
30 de "	DOMINGO DE RAMOS	Jesucristo Rey de nuestros corazones .

* * * * * * * * * * * * * * * *

Ilmo. MONSEÑOR OBISPO GABRIEL DIAZ CUEVA

2 de marzo	DOMINGO	La promesa del Redentor y el Verbo nacido de María (187 - 189).
16 de "	DOMINGO	María modelo de la Iglesia (N. 292 - 297)

* * * * * * * * * * * * * * * * *

Ilmo. MONSEÑOR ANGEL JACOME

21 de febrero	JUEVES	Importancia del Documento de Puebla a través del discurso inaugural de S.S. Juan Pablo II (N. 3 - 21).
22 de "	VIERNES	Importancia del Documento de Puebla a través de la solemne concelebración con los

participantes en la conferencia de Puebla (N. 23 - 27).

* * * * * * * * * * * * * * * * *

Ilmo. MONSEÑOR ANGEL GABRIEL PEREZ

25 de febrero	LUNES	Visión socio - cultural de la realidad de América Latina (N. 15 - 71).
26 de "	MARTES	Visión de la realidad eclesial en la América Latina (N. 72 - 126)
1o. de abril	MARTES SANTO	El Sacramento de reconciliación. Lecturas bíblicas propias de este día .

* * * * * * * * * * * * * * * * * *

Ilmo. MONSEÑOR GILBERTO TAPIA

27 de febrero	MIERCOLES	Evangelización para hoy y para el futuro (N. 127 - 161).
28 de "	JUEVES	Qué es evangelizar o contenido de la evangelización (N. 165 - 169).
29 de "	VIERNES	Criterios y signos de evangelización (N. 370 - 384).

* *

Rmo. FRANCISCO DE LOS REYES

23 de febrero	SABADO	Importancia de dicho Documento a través de la Homilía del Papa en el Seminario Palafoxiano de Puebla (N. 31 - 37).
1o. de marzo	SABADO	La verdad sobre Jesucristo : El misterio de la encarnación (N. 170 - 186)
8 de "	SABADO	Jesús frente a sus enemigos. (Matheo XXIII, 13 - 33).
15 de "	SABADO	María madre y modelo de la Iglesia (N. 283-291).
22 de "	SABADO	Evangelización de la religiosidad popular, proceso actitudes y criterios (N. 457 - 469).
29 de "	SABADO	Los dos caminos : Del arrepentimiento: Pedro; del endurecimiento: Judas .
5 de abril	SABADO SANTO	Jesús en el sepulcro signo de la esperanza de nuestra resurrección.

* * * * * * * * * * * * * * * *

Rmo. MONS. CARLOS PORRAS

3 de marzo	LUNES	Vida oculta de Jesús (Lucas II, 48 - 52)
4 de "	MARTES	Jesús Doctor entre los doctores (Lucas II, 40 - 47).
2 de abril	MIERCOLES SANTO	Dios es Amor .

* * * * * * * * * * * * * * * * * *

Rmo. GUSTAVO MOSCOSO

5 de marzo	MIERCOLES	Sermón de la Montaña (Matheo V, VI,VI)
6 de marzo	JUEVES	Sus milagros prueban que es Dios
7 de "	VIERNES	Jesús frente al pecador. El hijo pródigo (Lucas XVI, 11 - 32).

* * * * * * * * * * * * * * * * * *

Rmo. DOCTOR CESAR A. DAVILA

10 de marzo	LUNES	La verdad sobre la Iglesia - la Iglesia y Jesús evangelizador (222 - 225).
11 de "	MARTES	La Iglesia y el reino que anuncia Jesús y la comunión como Pueblo de Dios (N. 226 - 237).
12 de "	MIERCOLES	Pueblo, familia de Dios (N. 238 - 249).

* * * * * * * * * * * * * *

Rmo. MONS. HUMBERTO GARCIA

13 de marzo	JUEVES	Pueblo santo, peregrino, enviado de Dios (N. 250 - 269)
14 de "	VIERNES	El pueblo de Dios al servicio de la comunión (N. 270 - 273).
4 de abril	VIERNES SANTO	La muerte de Cristo el más grande signo de Amor al hombre. Lecturas bíblicas propias de este día.

* * * * * * * * * * * * * * *

Rmo. DANIEL JARRIN

17 de marzo	LUNES	María modelo de la mujer (N. 298 - 303)
18 de "	MARTES	La verdad sobre el hombre .- Visiones inadecuadas del hombre en América Latina. (N. 305 - 315).

19 de	marzo	MIERCOLES	Proclamación fundamental de la dignidad de la persona humana (N. 316 - 329).

* * * * * * * * * * * * * * * * * * *

Rmo. MONS. GUSTAVO NARANJO

20 de	marzo	JUEVES	El hombre renovado en Jesucristo (N. 330 339).
21 de	"	VIERNES	El misterio de la evangelización (N. 348 - 369);.
24 de	"	LUNES	Evangelización, ideologías y política (N. 507 - 557).

* * * * * * * * * * * * * * * * * * *

Rmo. EUSTORGIO SANCHEZ

25 de	marzo	MARTES	La familia centro de comunión y participación (N. 568 - 589).
26 de	"	MIERCOLES	La parroquia centro de comunidad eclesial (N. 619 - 657).
27 de	"	JUEVES	Participación del laico en la vida de la Iglesía y en la misión de ésta en el mundo (N. 777 - 833).

* * * * * * * * * * * * * * * * * * *

Rmo; PEDRO JACOME

28 de	marzo	VIERNES	La Virgen María y el misterio del dolor
31 de	"	LUNES SANTO	Negación de Pedro y nuestras negaciones (pecado) .

* * * * * * * * * * * * * * * * * * * *

Administración Eclesiastica

ARQUIDIOCESIS DE QUITO

CONSEJO DE PRESBITERIO AÑO 1.980

ACTA DE LA PRIMERA SESION

(Martes 22 de enero)

La sesión comenzó a las 9.40 am. bajo la presidencia del Emmo. Señor Cardenal Arzobispo de Quito y la presidencia de los siguientes miembros : Exmos. Señores Luis A. Luna Tober, Gabriel Díaz C., Ilmos. Mons. Juan Francisco Yánez, Julio Espín; Vbles Augusto Albuja, Rafael Escobar, Aurelio Barros, Rubén Robayo, Remigio Dávila, José Carollo, Luciano Iturralde, Mario Vaca, Hugo Reinoso, Carlos Altamirano, Flavio Bedoya, Mons. Moisés Saavedra, Fray José Luis de la Hoz y el suscrito Secretario.

La sesión comenzo con el rezo de Laudes. Sobre el relato de las Bodas de Canaá, el Sr. Cardenal hizo el siguiente comentario:

Esta reunión tiene lugar a principios de 1.980 y en el tiempo litúrgico de Epifanía Las Bodas de Canaá son como el cenit de este tiempo litúrgico. Para nosotros es significativo y alentador comenzar las reuniones en este tiempo de Epifanía, en el cual se celebra la fiesta de la manifestación y encuentro del Mesías. Dios Padre revela a su Hijo Jesucristo; los hombres siguen los signos de esa revelación y encuentran a Jesús. Nosotros podemos y debemos vivir esta Epifanía atentos a los signos que nos manifiestan a Jesús y nos invitan a su encuentro. Las tres manifestaciones de Jesús: Epifanía, Bautismo y Bodas de Canaá se caracterizan por la alegría del encuentro con Jesús : En Belén se alegran los Reyes Magos, en el Jordán los Israelitas y en Canaá los novios. Nosotros también debemos vivir esta alegría y que cada sesión sea un encuentro con Jesús, o sea, una alegría . Todas las reuniones del Consejo de Presbiterio se fundamentan en Jesús. Por ello, no hay otra luz que la que El nos da, ni otra unidad sino en El, por tanto hemos de servirlo mejor. Cristo es el centro de todo; el ambiente de Epifanía se realice en esta mañana y en todas las sesiones; debemos ser sensibles a los signos y fieles a ellos.

Terminado el rezo de Laudes, Su Eminencia presentó su paternal saludo a todos los presentes y agregó que hubiera deseado estar con todos a su regreso de Roma y transmitir el saludo del Papa, que ama a cada sacerdote, particularmente a los inmediatos colaboradores del Arzobispo. El Consejo de Presbiterio es el colaborador inmediato del Arzobispo en el oficio de Buen Pastor; la Navidad impidió la reunión deseada. Hoy quisiera transmitir la particular bendición del Sto. Padre a nuestro Consejo.

El programa para este año será el siguiente:

1.- Buscar la aplicación de Puebla en la Pastoral Nacional y por tanto, también en la ar-

arquidiocesana. Buscaremos las líneas de mejor aplicación para lo cual se convocará a dos Asambleas; la una en Marzo para la Arquidiócesis y la otra en Abril para toda la República, a la que asistirán delegados de cada Diócesis.

2.- En relación con esto mismo, habrá a nivel internacional, a fines de febrero una reunión de presidentes y Secretarios de las Conferencias Episcopales, en Lima; se tratará sobre la acción evangelizadora en América Latina.

3.- Se prepara par julio la celebración del 25o. aniversario de la fundación del CELAM, en Brasil, Va a coincidir con la visita del Santo Padre.

4.- El 24 de febrero próximo, 1er. domingo de cuaresma, se lanzará la 3a. campaña de MUNERA. Las dos anteriores ya han logrado convencer suavemente, incluso a los jóvenes. En este año la campaña se extenderá a otras 6 Diócesis. En lo tocante a la Arquidiócesis, estará orientada por el Padre Luciano Iturralde y se quiere contar con la colaboración del Padre Jaime Fernández para el lanzamiento del Mensaje.

Su Eminencia desea que el Consejo de Presbiterio tenga bien en cuenta ésto. El espíritu con el que debemos trabajar es abierto y en favor de los pobres tanto de nuestra Arquidiócesis como también del resto del país. De paso, el Señor Cardenal, informa que de parte de MUNERA se ha enviado una ayuda a Nicaragua y que ya se recibió una carta de agradecimiento del Arzobispo de Managua

5.- Para remediar la necesidad que tenemos de una preparación teológico - jurídica - social del matrimonio, vendrá al Ecuador el Padre Urbano Navarrete para dar un curso del 21 al 28 de Julio al que deben asistir todos los sacerdotes; otro curso del 30 de julio al 4 de agosto, será para los miembros de los tribunales eclesiásticos de matrimonios, de las diversas diócesis.

6.- En el mes de octubre de este año se tendrá el Sínodo de Obispos en Roma para tratar sobre la " Misión de la familia cristiana en el mundo contemporáneo ".

7.- Para agosto y septiembre están programados los ejercicios espirituales del clero.

8.- Del 21 al 23 de mayo habrá una reunión interamericana de Obispos en EEUU. a la que he sido invitado.

Acto seguido, su Eminencia nombró Moderador a Mons. Luna quien dispuso de inmediato que se traten los temas propuestos en la agenda del día.

I PREPARACION DE LA ASAMBLEA ARQUIDIOCESANA DE AGENTES DE PASTORAL QUE SE TENDRA DEL 3 al 7 de marzo, sobre la aplicación del Documento de Puebla y sobre la renovación litúrgica .

Mons. Yánez tomó primero la palabra para indicar los pasos a seguir tanto en los temas como en el reparto del tiempo. En cuanto al estudio del documento de Puebla, manifiesta que cada zona Pastoral, luego del debido estudio, debe presentar una síntesis de las aplicaciones prácticas para la Zona y más particularmente para los diversos equipos sacerdotales. De estas síntesis emergerán las líneas pastorales a seguir en toda la Arquidiócesis.

Respecto a la semana de Liturgia en la Arquidiócesis, conviene que se realice antes de la semana Nacional de Puebla. De allí que la comisión de evangelización opinó, que dada la importancia y complejidad de la Liturgia, es necesario darle todo el tiempo conveniente para su estudio, por lo que propone reservarle los dias del 3 al 7 de marzo, y la Asamblea para el estudio de Puebla sería en las primeras semanas de abril, previa a la Asamblea Nacional que sería el 14 de abril

Mons. Luna tomó la palabra y pidió un pronunciamiento de los miembros del Consejo de Presbiterio sobre esta propuesta. Todos los presentes, sin excepción se pronunciaron porque se trata en dos semanas distintas los temas de Puebla y de la Liturgia .

A.- Sobre la semana de estudio de Puebla, se resuelve:

a) Que los equipos sacerdotales se preparen e igualen en el estudio, a fin de que su contribución para la Asamblea sea en lo posible, completa.

b) Que todos los equipos presenten por escrito el resultado de sus conclusiones para esa semana.

c) La semana para el estudio de Puebla será del 8 al 10 de abril

d) El resultado del estudio de los equipos será entregado como contribución de toda la Zona pastoral respectiva.

e) El Consejo de Presbiterio tendrá su sesión el 24 de marzo y en ella se entregará el resultado de la realidad de cada Zona, desde el punto de vista del Documento de Puebla.

B.- Sobre la semana de Liturgia Monseñor Yánez dice:

1.- Que se elaborará una encuesta sobre la Liturgia que se tiene en las principales Iglesias de la Arquidiócesis; se preparará a los encuestadores.

2. Se enviará una carta - circular a Párrocos, Rectores de Iglesias y comunidades pidiendo respondan con sinceridad los puntos positivos y negativos observados en la Liturgia

3.- Se va a constituír una comisión organizadora con el aporte del P. Miguel Ramos,

P. Hugo Mera, Hna. Rosa Valdivieso, Hna. Genoveva Rogríguez y Mons. Yánez que la presidirá.

4.- Esta comisión hará un proyecto que presentará al Emmo. Señor Cardenal.

5. El tema de la semana de Liturgia versaría sobre los Sacramentos y particularmente sobre la Eucaristía.

Tomando en cuenta estos antecedentes, el Consejo de Presbiterio resuelve:

a) La semana definitivamente se realizará del 3 al 7 de marzo

b) La comisión organizadora preparará esta semana de la manera más conveniente.

c) Tema de la semana: Los sacramentos : Bautismo, confirmación, Sgda. Eucaristía penitencia)

d) En esta semana deben participar también los religiosos.

e) El lugar será el Seminario Mayor de " San José "

f) El Señor Cardenal se dignará dirigir una circular en la que anuncie la realización de la semana ,.

g) Que los equipos sacerdotales manifiesten algo sobre la liturgia para tener luego una idea de conjunto.

RADIO CATOLICA : En esta altura de la sesión Mons. Luna concede la palabra a Mons. Gilberto Tapia a quien el Consejo de Presbiterio ha acogido para escucharle con relación a la Radio Católica del Ecuador, de la que ha sido nombrado Director General.

Monseñor Tapia agradece la buena acogida y manifiesta que la Radio Católica está a disposición del Consejo de Presbiterio, Párrocos y Religiosos. En el momento actual la nueva administración se propone preparar un " puente " hasta la gran realización de la gran Radio. Ya desde el domingo pasado se ha tratado de mejorar su ambiente y de captar la sintonía. Pero esto no podrá hacerse sin la colaboración de todos, especialmente de los Párrocos; sería la radio un medio de unión entre los sacerdotes y un medio de evangelización. Pide sugerencias, para lo cual propone tener un reunión - almuerzo que quedó fijado para el viernes 1o. de febrero.

El Señor Cardenal agradece a Mons. Tapia el haber aceptado el nombramiento al que se ha referido y su interés por preparar el puente para la obra de la nueva radio, y manifiesta que ésta será para todo el Ecuador (tendrá una potencia de 50 Kw.). Además con esta Radio se tratará de coordinar las 30 radioemisoras de carácter cristiano que existen den el país.

MUNERA : También en esta sesión se recibe al Dr. Valencia, gerente general de " Munera ". Cuando Mons. Luna le concedió la palabra manifestó, así mismo, su agradecimiento por la acogida del Consejo de Presbiterio y dio a conocer que este año

la Campaña MUNERA se extenderá a otras seis Diócesis.

Como el trabajo va a ser muy árduo, explica que la campaña en la Arquidiócesis debe realizarse con personal de la misma Arquidiócesis. Además manifiesta que en los dos años anteriores ha sido muy generosa la respuesta dada por los sacerdotes y seglares a la campaña.

Para este año ya tiene preparado el material :

- Afiches, que llevan por título " El rostro sufriente de Cristo pide se los difunda.
- Folletos de información; – Guiones Litúrgicos
- Objetivos de la campaña: evangelizar en la justicia y en la caridad; compartir los bienes .
- Pide la colaboración de todos los sacerdotes y que éstos, a su vez, pidan la colaboración de los seglares.

  Agradeció la fina atención.

El Señor Cardenal pide que todos los sacerdotes anuncien a sus fieles la realización de esta campaña y que logren se interesen en ella. Ya se cuenta con la ayuda de estudiantes, por tanto, pide que se los acoja y no sean impedidos en tomar parte en la evangelización. Debemos recordar que el Consejo de Presbiterio tiene una Comisión de Pastoral Social compuesta por los padres Luciano Iturralde, Rubén Robayo, Mario Vaca y Aurelio Barros.

II. PROYECTO DE PASTORAL FAMILIAR

Sobre este tema Mons. Luna manifestó lo siguiente :

1. Que la Comisión de Pastoral Familiar es a la vez arquidiocesana y Nacional; que se reune cada martes de 7.30 a 9 am. en la Curia.
2. Esta comisión la preside Mons. Luna; hay un coordinador Sacerdote una religiosa y los matrimonios Julio y Rosario Fernández; José y Eva Gallardo y Gonzalo y Judith Chávez, mas el mayor de los hijos e hijas de estas familias.
3. La comisión tiene elaborado un programa de trabajo:

- enero - febrero, son meses destinados a la organización de los secretarios nacionales. También se llevará a cabo un plan piloto de Pastoral Familiar en la Parroquia Rumiñahui.
- marzo, dedicado a la organización de equipos de trabajo dentro del secretariado.
- Abril, está contemplada la participación en la Asamblea de estudio de Puebla en la Arquidiócesis.
- Mayo, " mes de la familia cristiana "
- Junio, estudio y nivelación del programa de los cursos prematrimoniales.

— Julio, campaña a nivel nacional sobre la paternidad responsable.

4.- Existen las siguientes comisiones :

a. Doctrina y evangelización familiar a nivel nacional,

b. Educación para el amor (a los jóvenes), Sra. Elena de Gutiérrez.

c. Preparación para el matrimonio, Gustavo y Laura Carrera

d. Paternidad responsable; PP. Higinio Lopera y Gustavo Jaramillo

5. Necesitamos el ofrecimiento personal de los Párrocos, al menos como punto de concexión entre la comisión y los fieles.

Su Eminencia pide que se trasmita a todos este plan de pastoral familiar tan importante, y espera una decidida colaboración de los párrocos.

III. ASUNTOS VARIOS

1.- ERECCION DE DOS VICARIATOS PARROQUIALES: Su Eminencia manifiesta que en Stdo. Domingo de los Colorados ha crecido mucho la población y por tanto también los problemas; esto obliga a atender con nuevas iniciativas. Por otro lado, los Padres Lazaristas, han aumentado el número de misioneros; en la actualidad han llegado a una perfecta. . Pero la Zona pastoral es enorme. Propone por ello la creación de dos Vicarías. Contamos para hacerse cargo de ellas con los Neo - Presbíteros Rubén Molina y Eduardo Moreno. Pide que Mons. Yánez explique ciertos pasos al efecto. Dice que ya se ha pedido el parecer al Equipo sacerdotal de la Zona y está de acuerdo. Los mencionados Sacerdotes ya han estado trabajando como Diáconos en esos sectores. Los lugares serían :

a) " Los Pambiles " y los " Unificados "

b) " El Toachi " y " la Libertad "

El Señor Cardenal pide el consenso del Consejo de Presbiterio para estas dos erecciones, sobre los dos sacerdotes y sobre la base material (muy escasa).

El Consejo de Presbiterio está de acuerdo en la creación de estas dos vicarías, por unanimidad. Recomienda velar por la situación espiritual de los nuevos sacerdotes y asesorarles en los asuntos parroquiales.

2. SOBRE LA EDUCACION CATOLICA : Su Eminencia explica así: existen tres categorías en los establecimientos de educación particular católica :

a. Educación gratuita, a los que atiende el Estado con el Decreto 2129.

b. Educación semi - gratuita a los que los padres de familia aportan con más del 50 % pero no en forma suficiente para hacer frente a los costos de la educación.

c. Pensionado, todo pagado por los padres de familia.

La Iglesia ha puesto todo su empeño en defender la educación gratuita; para ésto ha habido contactos con el gobierno y se ha obtenido de él un presupuesto de s/. 200'000,000

A la educación semi - gratuita es necesario buscarle una financiación que quizá pueda obtenerse deduciendo el porcentaje debido del impuesto a la renta.

El pensionado puede solucionarse sus problemas con el aumento de pensiones, siempre que el Ministerio de Educación dicte un buen Reglamento.

3. SOBRE LOS EMPLEADOS DE LAS IGLESIAS : Se explica :

a. Ha salido un Reglamento sobre estos empleados. Parece que hay alguna puerta abierta.

b. Se piensa obtener un Decreto especial de la Comisión Legislativa.

Se hace notar que es necesario hacer conciencia entre los Profesores de que la Educación Confesional " NO " es una Empresa como ha dicho la UNE.

La sesión terminó a la 1, 25 pm.

Los miembros del Consejo fueron invitados luego a un fraterno almuerzo.

Quito , enero 22 / 80

Pablo Cardenal Muñoz Vega
Presidente

P. Germán Pavón P.
Secretario.


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01458 8794